Informe diagnóstico de las personas sin hogar en la ciudad de València 2023

Para citar:

Botija, M., Matamala, E. y Gallén-Granell, E. (2025). *Informe diagnóstico de las personas sin hogar en la ciudad de València, 2023*. Generalitat Valenciana.

Agradecemos a *El Departamento* (www.el-departamento.com) su apoyo técnico

El documento que se presenta aquí es el resultado de un complejo trabajo desarrollado desde la sinergia universidad-entidades del tercer sector-administración, contando con la imprescindible implicación de la ciudadanía, entre la que se encuentra la población sin hogar.

Gracias a cada protagonista anónimo/a o no que ha hecho posible este trabajo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS:

1. INTRODUCCIÓN 6

1.1. MARCO TEÓRICO 6

1.2. MARCO METODOLÓGICO 8

2. DIAGNÓSTICO DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO EN LA CIUDAD DE VALÈNCIA 10

2.1. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y GEOGRÁFICA DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO 11

2.2. PERFIL DE LA PERSONA EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO 13

2.3. REDES DE APOYO, COMPAÑÍA Y VIDA EN PAREJA 17

2.4. APOROFOBIA Y DELITOS DE ODIO 21

2.5. TRAYECTORIA RESIDENCIAL Y EXPECTATIVAS 24

2.6. SITUACIÓN ECONÓMICA Y FUENTES DE INGRESOS 28

2.7. UTILIZACIÓN DE SERVICIOS Y RECURSOS 32

3. CONCLUSIONES 41

5. BIBLIOGRAFÍA 42

1. INTRODUCCIÓN

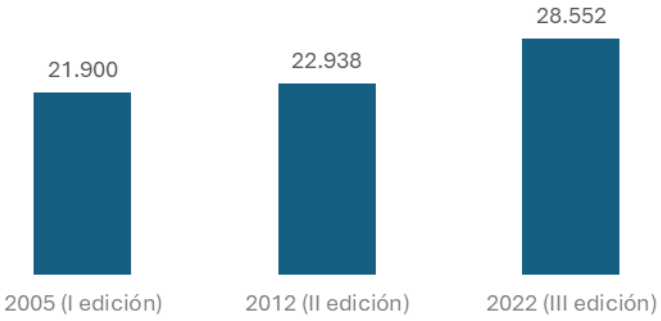
La imposibilidad de acceder a una vivienda digna constituye una vulneración de los derechos humanos más básicos y plantea un dilema ético que ninguna sociedad debe ignorar. En este sentido, el fenómeno del sinhogarismo refleja las consecuencias más extremas de las desigualdades estructurales y de las limitaciones de los sistemas de protección social. En el contexto español actual, y particularmente en la ciudad de València, su estudio reviste especial importancia ya no solo por el creciente número de personas afectadas, sino también por la necesidad de contar con información rigurosa que oriente las políticas públicas y las intervenciones del tercer sector.

En este informe se presenta la tercera edición del censo de personas sin hogar en València, realizado en el año 2023 dentro de una investigación-acción-participativa que combina el trabajo académico con el de entidades del tercer sector, administración y ciudadanía. Antes de proceder a su lectura, cabe recordar que las cifras solo adquieren sentido si recordamos que detrás de cada una hay una vida concreta y digna de ser vivida.

1.1. MARCO TEÓRICO

Los resultados de la tercera edición de la Encuesta a Personas sin Hogar realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2022) reflejan un aumento significativo en la atención a personas sin hogar. Durante el año 2022, los centros asistenciales de alojamiento y restauración proporcionaron apoyo a 28.552 personas, lo que supone un incremento del 24,5% respecto a 2012.

Gráfico 1. Evolución del número de personas sin hogar en España.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta a Personas sin Hogar del INE.

Ante este fenómeno que no deja de crecer, las entidades del tercer sector[1], el Ayuntamiento de València y la Universitat de València llevan años realizando una investigación-acción-participativa bienal en la que se aborda la problemática social del sinhogarismo en la ciudad de València.

[1] Las entidades sin ánimo de lucro por orden alfabético son: Accem, Alanna, Associació Valènciana de la Caritat, Bokatas ONG, Cáritas, Casal de la Pau, Cepaim, Comité Ciutadà Antisida, Creu Roja Espanyola, Fundació Salut y Comunitat, Hogar Sí, Metges del món, Mensajeros por la Paz, Misión Evangélica Urbana, Natania, y Sant Joan de Déu.

La presente investigación tiene como objetivo describir el alcance del fenómeno de sinhogarismo en la ciudad de València[2] a fecha de octubre de 2023, realizando un análisis sociodemográfico del colectivo afectado y profundizando en determinados aspectos para entender su realidad: cómo son sus vínculos sociales, si han sufrido algún tipo de violencia o delito de odio, cuál ha sido la trayectoria que les ha llevado al sinhogarismo, cómo es su estado de salud o si cuentan con algún tipo de ayuda o recurso.

Para entender el alcance del estudio, cabe definir que por persona sin hogar se entiende a "aquellas personas que no pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma" (FEANTSA, 2007). De esta definición, está ampliamente consensuada una categorización más pormenorizada de las personas sin hogar y que distingue cuatro grandes categorías: sin techo, sin vivienda, con vivienda insegura y con vivienda inadecuada.

Por una cuestión de operatividad, este estudio, al igual que las anteriores ediciones, se centra en el diagnóstico de las tres categorías más extremas de sinhogarismo, es decir, aquellas personas sin techo (categoría 1 y 2) y sin vivienda con alojamiento en un centro (categoría 3) (véase Tabla 1).

Como novedad, en esta edición del censo de PSH en València 2023, también se ha encuestado a personas en exclusión residencial, en concreto a personas que pernoctaban en estructuras temporales o chabolas, también denominadas asentamientos (categoría 11).

Tabla 1. Tipología ETHOS, situaciones residenciales.

CATEGORÍA CONCEPTUAL		CATEGORÍA OPERATIVA	
SINHOGARISMO	Sin techo	1	Vive en un espacio público (a la intemperie)
		2	Pernocta en un refugio nocturno y pasa el día en un espacio público
	Sin vivienda	3	Vive en albergues para gente sin hogar / alojamiento temporal
		4	Vive en refugios para mujeres
		5	Vive en alojamientos para solicitantes de asilo e inmigrantes
		6	Vive en instituciones residenciales o de internamiento con fecha de salida
		7	Vive en alojamiento con apoyo de especialistas (para personas sin hogar)
EXCLUSIÓN RESIDENCIAL	Vivienda insegura	8	Vive en una vivienda sin título legal
		9	Tiene una notificación legal de abandono de la vivienda
		10	Vive bajo amenaza de violencia por parte de la familia o de la pareja
	Vivienda inadecuada	11	Vive en una estructura temporal o chabola
		12	Vive en una vivienda no apropiada según la legislación
		13	Vive en una vivienda masificada

Fuente: elaboración propia a partir de Cabrera, P.J. (2008) "Personas sin hogar", en: Hernández, M. (coord.) Exclusión social y desigualdad. Murcia: Universidad de Murcia, p. 193.

[2] Aunque en el recuento de calle se tuvieron en cuenta estrictamente las calles del municipio de València, en el recuento de personas en centros se incluyen también ciertos alojamientos ubicados fuera del término municipal: los Pisos Fundació Amigó de Torrent, el Casal Acollida de Rocafort y el Centro Torreón de Rocafort.

1.2. MARCO METODOLÓGICO

Para cubrir el objetivo de la investigación, la técnica empleada es la recogida de datos habitual en este tipo de estudios, la realización de un recuento nocturno en una noche determinada. Es una de las cinco técnicas más realizadas (IGH, 2023) y cuenta con importantes ventajas para contabilizar las situaciones de sinhogarismo: es relativamente sencilla de implementar y ofrece información sobre el número y las características de las personas (Brousse, 2004: 68).

La recogida de datos de la presente edición del recuento nocturno se realizó en la noche del 24 al 25 de octubre de 2023 y fue posible gracias a la notable implicación de la sociedad valenciana, con la participación de un total de 574 personas voluntarias. Destaca la amplia presencia de mujeres, que representaron el 85% del voluntariado, frente al 15% de hombres. En esta tercera edición del censo de personas sin hogar, realizado casi simultáneamente en 27 municipios españoles y, en esta ocasión, bajo la iniciativa del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, València lideró la participación, reuniendo una cuarta parte del total de personas voluntarias que sumaron todos los municipios (2.251 personas) (*Proyecto piloto de recuentos nocturnos de personas sin hogar en España*, 2023: 27).

Las personas voluntarias recibieron una sesión formativa previa al recuento nocturno y también participaron en un acto de encuentro previo a la recogida de datos.

Imagen 1. Sesiones de formación para el censo de PSH 2023.

Imagen 2. Acto del encuentro de personas voluntarias en el censo de PSH 2023

Para llevar a cabo el censo y recabar los datos, las personas voluntarias fueron acompañadas de personas con experiencia en la atención a personas en situación de sinhogarismo, y se apoyaron en un formulario en el que se incluían dos tipos de instrumentos:

- Ficha de observación: que cumplimentaban con datos básicos de cada persona detectada (sexo estimado, edad estimada, origen estimado).
- Cuestionario: que cumplimentaron con las respuestas que proporcionaron las personas localizadas que accedieron a participar en la encuesta.

Según la categoría ETHOS en la que se podía clasificar cada situación detectada, se rellenaba una ficha o cuestionario en función de si se trataba de una situación de “sin techo” - es decir, encontrarse en la calle -, o “sin vivienda” -esto es, en albergues, viviendas, pisos u otro tipo de alojamientos temporales -.

Para mantener comparabilidad con los resultados de los censos de años anteriores, en esta edición los resultados de las personas que pernoctan en asentamientos se van a dar de forma independiente y sus respuestas no están recogidas en el concepto “Total personas sin hogar”, que es el agregado de las personas en situación de calle, centros o pisos.

2. DIAGNÓSTICO DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO EN LA CIUDAD DE VALÈNCIA

En la noche del 24 al 25 de octubre de 2023 fueron contabilizadas 1.101 personas en situación de sin hogar, de ellas el 45% pernoctaba en la calle y el 55% en algún centro. A estas, habría que añadir 139 personas contabilizadas en asentamientos o chabolas.

En total se completaron 631 fichas de observación: 492 de personas sin hogar que pernoctaban en la calle y 139 de personas que residían en asentamientos. En el caso de las personas que pernoctaban en centros, no se completó dicha ficha por contar con los datos facilitados por los mismos. Paralelamente, se rellenaron 673 cuestionarios: 158 de personas que se encontraban pernoctando en la calle, 467 en centros y 48 en asentamientos. No obstante, cabe tener en cuenta que no todas las personas encuestadas completaron el 100% de las preguntas del cuestionario.

Tabla 2. Cifras del recuento nocturno del 24 de octubre de 2023 en la ciudad de València

Número de personas contabilizadas	Frec.	%	Tasa por 1.000 habitantes[3]
Número de PERSONAS SIN HOGAR	**1.101**	**-**	**1,37**
- Personas sin hogar pernoctando en la calle	**492**	**45%**	**0,78**
- Personas sin hogar pernoctando en centros	**609**	**55%**	**0,76**
- Pernoctando centros: albergues	387	64%	0,48
- Pernoctando en centros: pisos, viviendas	222	36%	0,23
Número de personas pernoctando en ASENTAMIENTOS, CHABOLAS	**139**	**-**	**0,17**

Número de personas que respondieron a la encuesta	Frec.	%
TOTAL PERSONAS SIN HOGAR	**625**	**57%**
- Personas pernoctando en la calle	**158**	**32%**
- Personas pernoctando en centros	**467**	**77%**
- Pernoctando centros: albergues	299	77%
- Pernoctando en centros: pisos, viviendas	168	76%
TOTAL PERSONAS EN ASENTAMIENTOS, CHABOLAS	**48**	**35%**

[3] Población residente en el municipio de València a partir de los datos del Censo anual de población de 2023 del INE (804.121 habitantes).

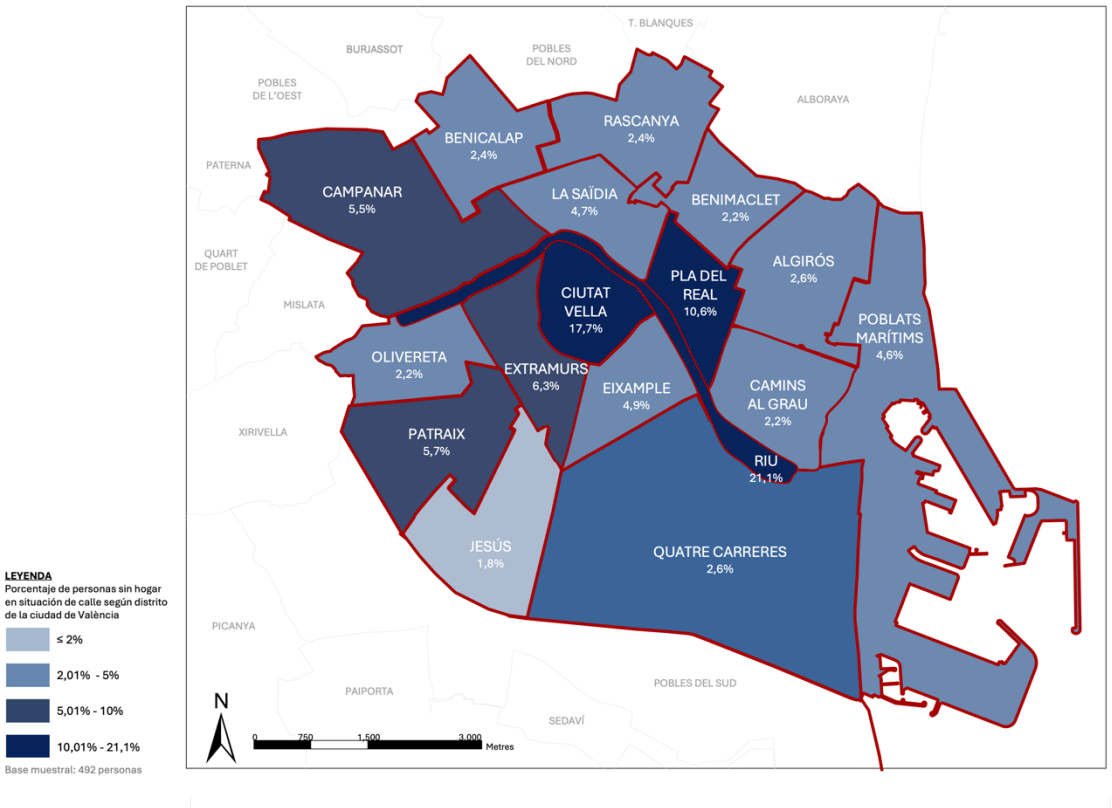
2.1. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL Y GEOGRÁFICA DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO

2.1.1. Distribución en calle

El recuento de las personas en situación de calle alcanza las 492 personas, distribuidas de forma heterogénea por los diferentes distritos que conforman la ciudad.

Si se analiza su ubicación, la zona del cauce del río Turia es la que alberga más personas sin hogar (21,1%), seguida del distrito Pla del Real (10,6%) y el casco histórico de la ciudad (Ciutat Vella, 17,7%). En conjunto, estos tres distritos concentran cerca del 50% de la población sin hogar en València, mientras que el resto de personas se encuentran distribuidas de forma más dispersa por los demás distritos de la ciudad.

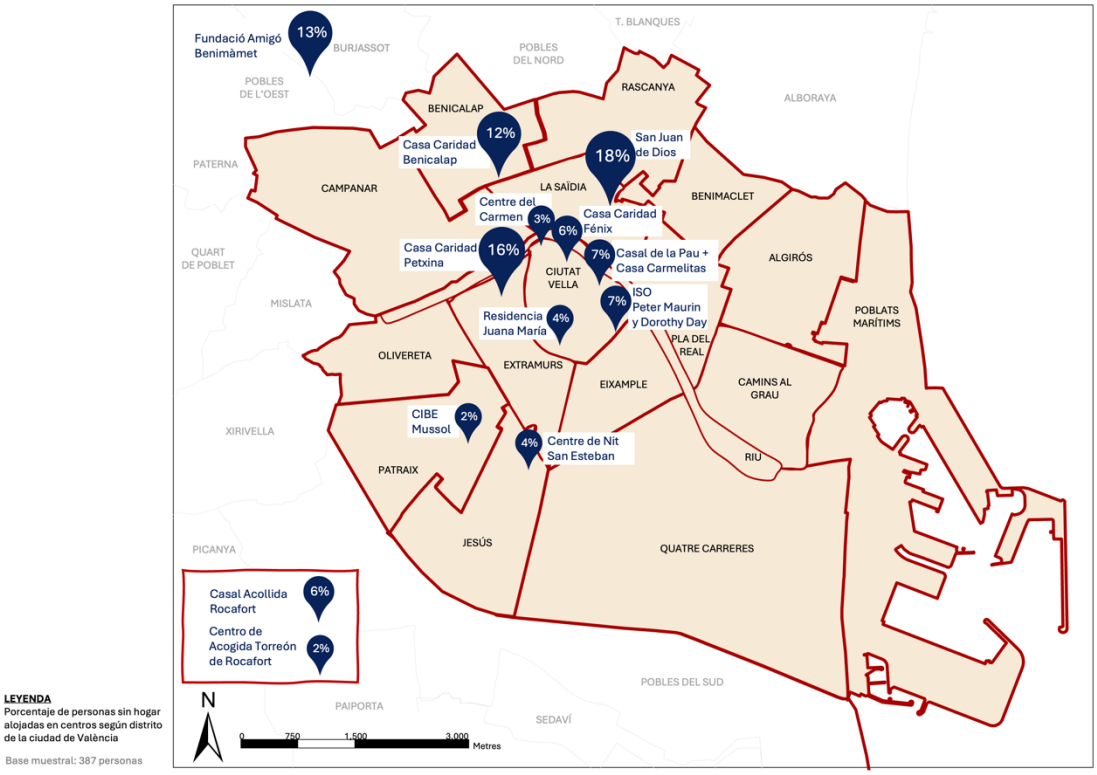
Mapa 1. Distribución de las personas sin hogar en situación de calle según distrito.



2.1.2. Distribución en centros

Como en ediciones anteriores, el recuento se realizó en centros o albergues ubicados en el municipio de València y también algunos del área metropolitana (Rocafort), ya que dependen del municipio de València y alojan a población sin hogar derivada por el propio municipio.

Mapa 2. Distribución de personas sin hogar alojadas en centros.



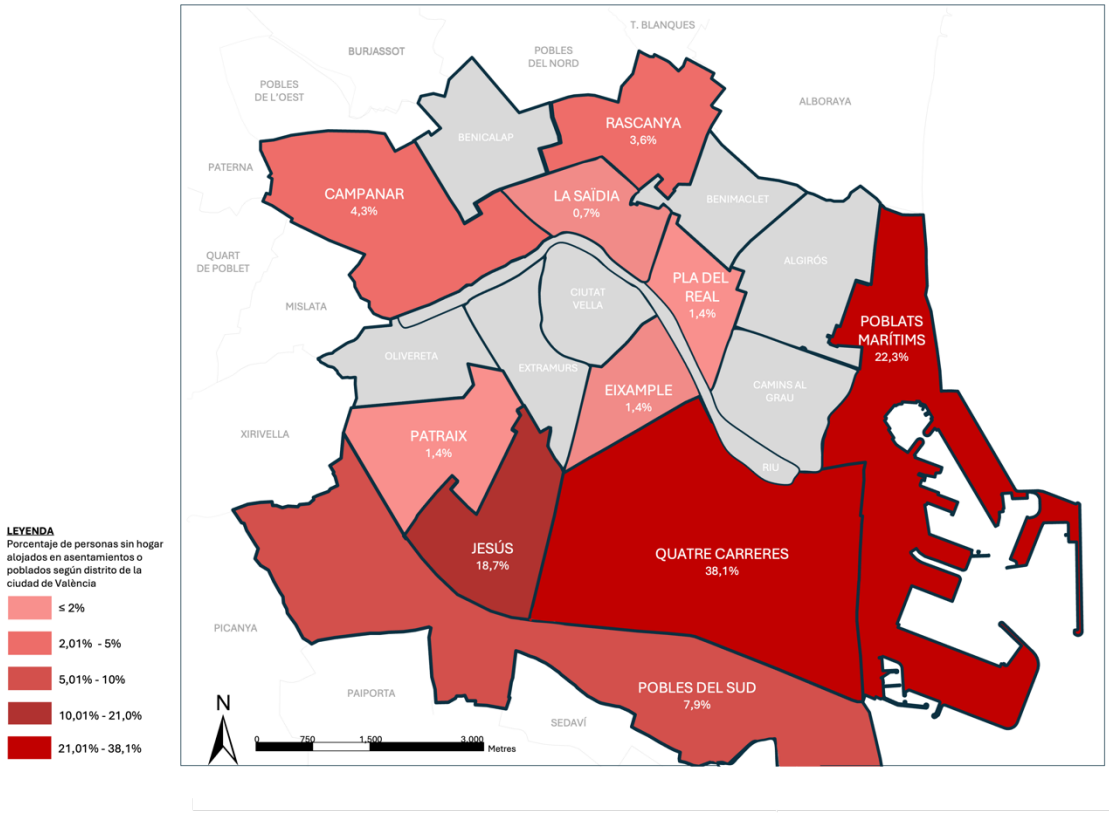
La entidad Casa de la Caridad acoge a un gran número de personas sin hogar (38%), repartidas en dos centros: el ubicado en la Petxina (16%) y el establecido en Benicalap (12%). El centro San Juan de Dios (contando tanto el centro de acogida como el de urgencia) también alberga a gran número de personas: casi 2 de cada 10 personas que pernoctan en centros están alojadas aquí (18%).

2.1.3. Distribución en asentamientos

El recuento de personas realizado en las zonas identificadas como asentamientos[4] muestra una fuerte concentración en tres distritos: Quatre Carreres, donde se registró el 38,1% del total de personas que residen en estos poblados; Poblats Marítims, con el 22,3%; y el distrito de Jesús, con el 18,3%.

[4] La identificación de zonas que corresponden a asentamientos chabolistas corresponde con la señalada en el informe del Proyecto Piloto de Recuentos Nocturnos de Personas sin Hogar en España, pág. 181.

Mapa 3. Distribución de personas sin hogar que residen en estructuras temporales o chabolas.

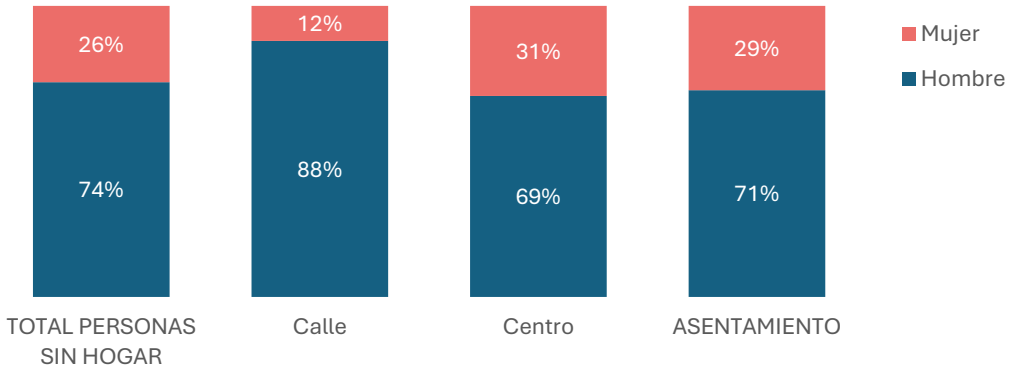


2.2. PERFIL DE LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO

2.2.1. Sexo

La mayoría de las personas sin hogar que respondieron al cuestionario son hombres, siete de cada diez personas (74%), pero hay ciertas diferencias según el lugar de pernoctación (calle o centros). En los centros aumenta la proporción de mujeres sin hogar (31%), mientras que de las personas que pernoctan en la calle, solo el 12% son mujeres.

Gráfico 2. Distribución por sexo declarado[5]



Los datos de las fichas de observación completadas (71% hombres y 24% mujeres, además de un 5% sin determinar) encajan en gran medida con la distribución por sexo declarada en los cuestionarios. Sin embargo, llama la atención que en un 14% de las personas sin hogar en situación de calle no se pudo determinar su sexo a través de la observación, algo que no sucedió con las personas en el resto de situaciones de alojamiento.

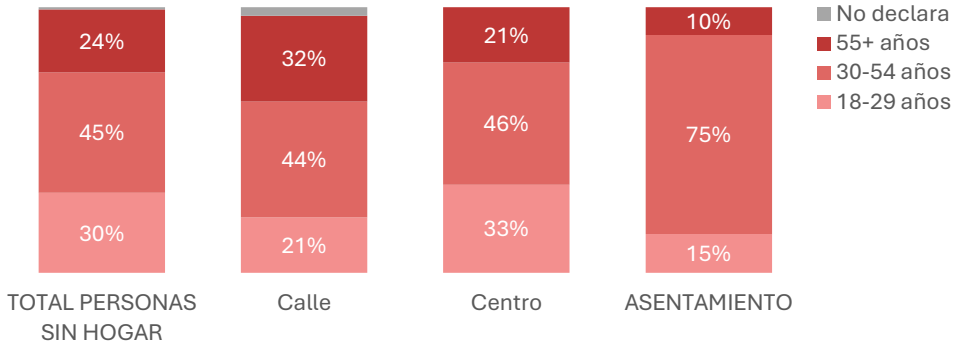
2.2.2. Edad

La edad media declarada de las personas sin hogar es de 41,3 años, teniendo datos de personas desde los 18 hasta los 89 años, una cifra en línea con la del censo nocturno de 2021 (41,5 años).

Analizando en detalle el perfil por tramo de edad, se observa que las personas con más edad suelen vivir a la intemperie: el 32% de las mayores de 55 años está en situación de calle. Mientras, la juventud tiende en mayor grado a alojarse en centros, pisos o viviendas de entidades: el 33% de las personas menores de 30 años está en centros.

[5] El Total personas sin hogar incluye a las personas encuestadas en situación de calle y en centros, excluyendo las encuestas realizadas a personas alojadas en asentamientos o poblados.

Gráfico 3. Distribución por tramos de edad declarados

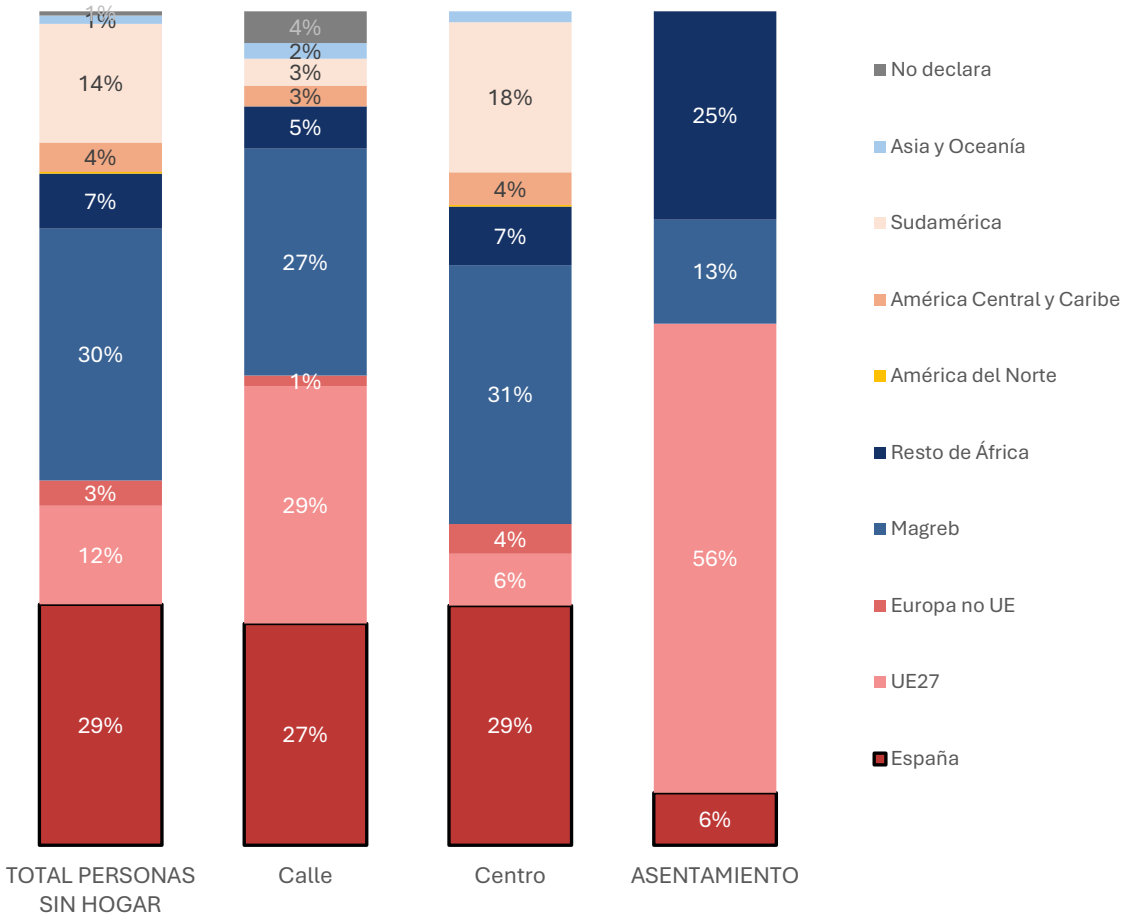


Aunque no quede reflejado en el gráfico (pues solo contempla a mayores de edad), en el recuento realizado en las zonas de asentamiento se contabilizaron 26 menores de edad, lo que supone un 18,7% del total de personas contadas en los asentamientos. En cuanto a su distribución, y según la edad estimada, del total de estos menores de 18 años: un 19,2% tenía menos de 5 años, un 46,2% entre 6 y 12 años y un 34,6% entre 13 y 17 años.

2.2.3. Lugar de origen

De las personas encuestadas, el 71% son de origen extranjero, mientras que aproximadamente un tercio ha nacido en España. Tal como se muestra en el siguiente gráfico, esta proporción se mantiene relativamente constante en el conjunto de personas sin hogar, independientemente de si pernoctan en calle o centro. No obstante, se observa una excepción significativa en el caso de quienes residen en asentamientos o poblados, donde el 94% tiene origen extranjero y solo un 6% tiene origen español.

Gráfico 4. Lugar de nacimiento declarado.

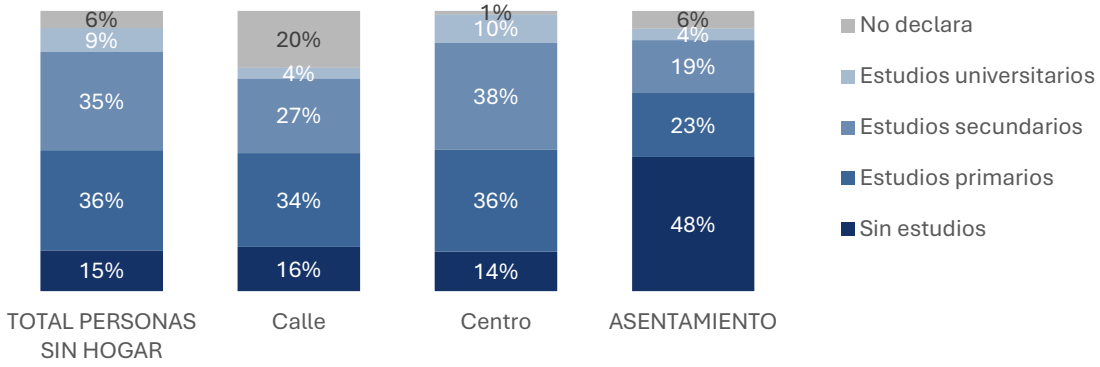


Al desglosar por país de procedencia, el grupo más numeroso entre las personas sin hogar localizadas en València corresponde a quienes proceden del Magreb (30%), seguido por quienes tienen origen en países sudamericanos (14%). Por su parte, en los asentamientos predomina la población de origen extranjero, especialmente europea, destacando las personas procedentes de Rumanía (56%).

2.2.4. Nivel de estudios

En cuanto al nivel de estudios de la población sin hogar, cabe destacar que el 51% de las personas declara no tener estudios secundarios (considerados actualmente como la enseñanza obligatoria). De las personas que viven en centros o pisos, el 48% tiene estudios secundarios o universitarios frente al 31% de las personas que viven en situación de calle.

Gráfico 5. Nivel de estudios declarado



Otro dato que destaca de forma casi alarmante es que de las personas que viven en asentamientos, casi la mitad (48%) declara no tener ningún tipo de estudio, lo cual requeriría políticas de formación educativa e incluso, quizás, programas de alfabetización.

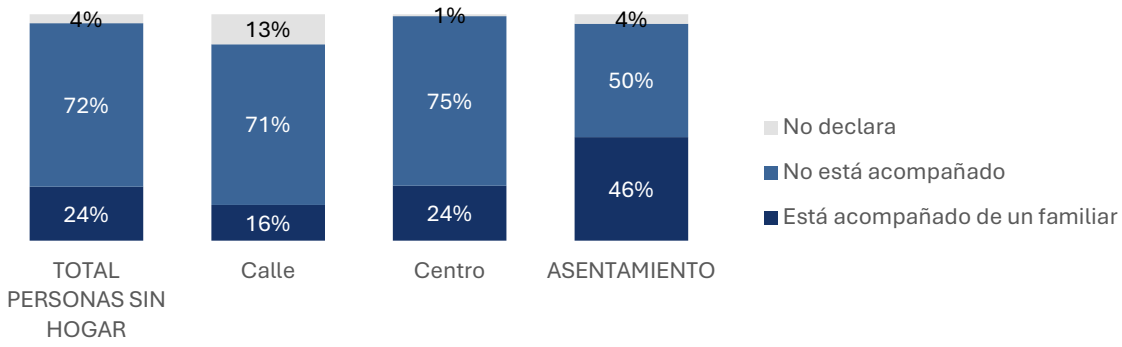
También llama la atención que el 9% de la población sin hogar declara tener estudios universitarios, lo que denota el riesgo de vivir una situación de sinhogarismo incluso en perfiles con alto nivel educativo.

2.3. REDES DE APOYO, COMPAÑÍA Y VIDA EN PAREJA

Las preguntas sobre las redes de apoyo y compañía se abordaron de forma ligeramente diferente para las personas entrevistadas en la calle respecto a las personas en centros, donde se profundizó un poco más.

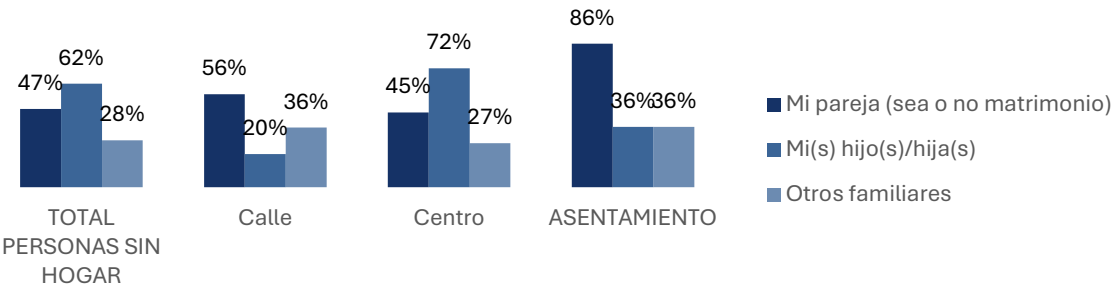
Comenzando con la parte común, el 24% de las personas sin hogar declaró estar acompañada en el momento de la encuesta por alguna persona de la familia, una cifra que se eleva considerablemente entre las personas en asentamientos.

Gráfico 6. Si estaban acompañadas en ese momento



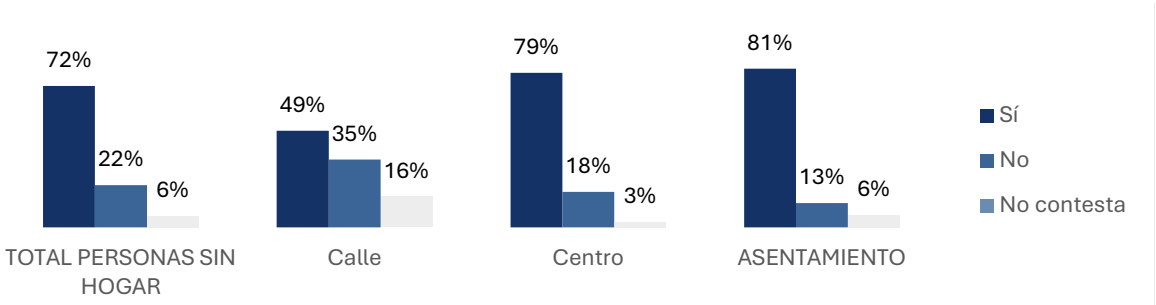
Cuando las personas encuestadas estaban acompañadas, se les preguntaba por los familiares que estaban con ellas en ese momento. Lo más frecuente es que estén acompañadas por sus hijas/os: un 62% de las personas sin hogar están acompañadas por hijos, el 47% por sus parejas y el 28% por otros miembros de la familia. Es interesante la diferencia entre personas en la calle y personas en centro, ya que en la calle la presencia de hijas/os es significativamente menor (20%) mientras que la presencia de hijas/os en centros es muy alta (72%).

Gráfico 7. Familiares de los que estaban acompañadas las personas sin hogar



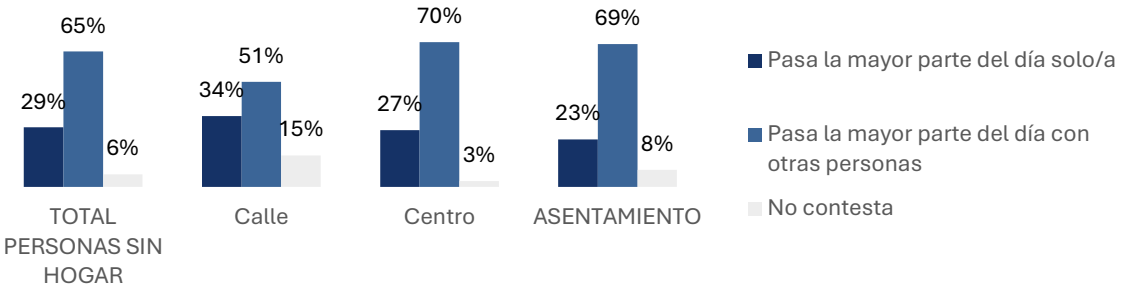
Siguiendo con el contexto de las relaciones familiares también se preguntó a las personas sin hogar si mantenían alguna relación con algún familiar de vez en cuando, ya fuera de forma presencial y/o a través del teléfono u otros medios. Los resultados muestran un relativo alto nivel de contacto a nivel global, salvo en el caso de las personas en situación de calle, donde el contacto con las familias es mucho menor.

Gráfico 8. Personas que mantienen contacto con la familia



Independientemente del vínculo con las familias, la mayor parte de las personas (65%) refiere pasar el día con otras personas, mientras que un tercio (29%) manifiesta pasar la mayor parte del día a solas. De nuevo, las personas en la calle son las que más tiempo pasan el día solas y son, por tanto, las que más acusan la soledad.

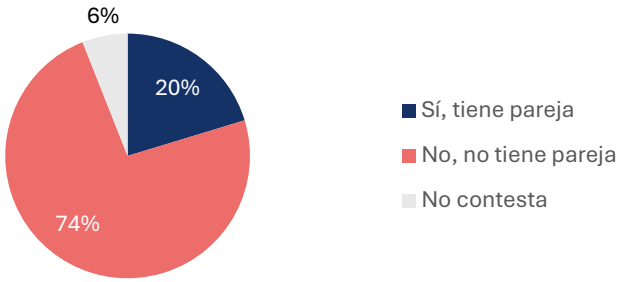
Gráfico 9 Con quién pasan la mayor parte del día.



Un factor importante a la hora de entender la soledad y cómo esta afecta a las personas sin hogar es conocer su situación sentimental. Por esta razón se preguntó si tenían pareja en ese momento. Es importante reseñar que las preguntas relativas a la pareja solo se abordaron en las entrevistas realizadas a las personas en centros, es decir, no se preguntaron a las personas en la calle.

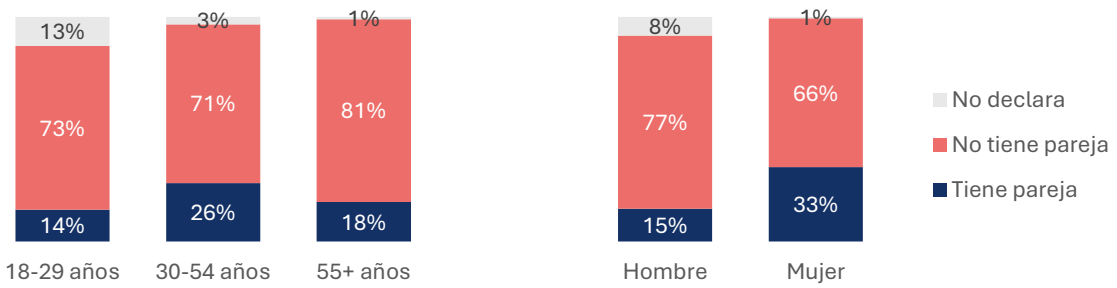
Como se puede ver en el siguiente gráfico, la situación más habitual de las personas sin hogar es la de vivir sin pareja. Tan solo el 20% de las personas declara tener pareja.

Gráfico 10. Personas con pareja (total personas sin hogar en centros).



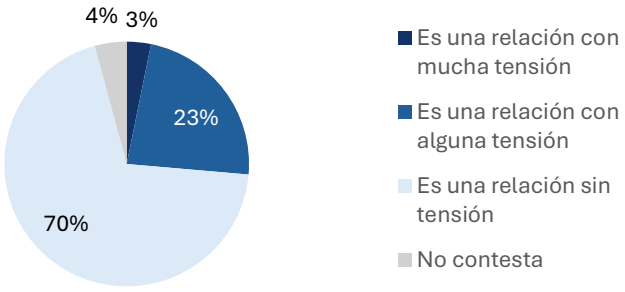
Es interesante que la presencia de pareja en el colectivo de personas sin hogar no está relacionada con la edad, pero sí con el sexo: hay el doble de mujeres con pareja que de hombres.

Gráfico 11. Existencia de pareja por tramo de edad y sexo



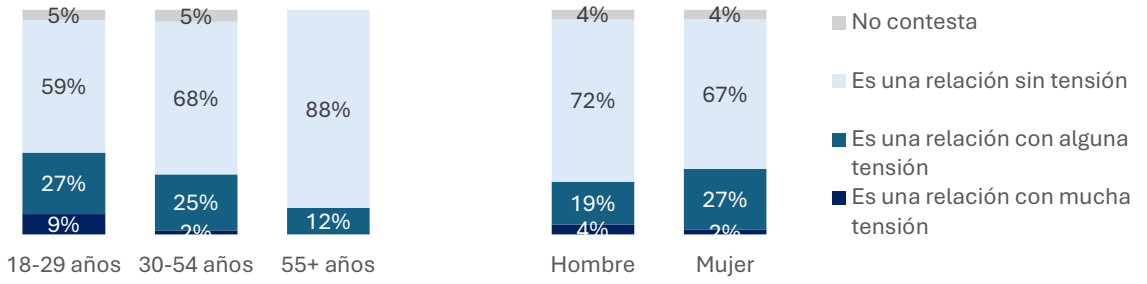
Lo más habitual es que la presencia de pareja no conlleve una situación de tensión, pero no es así en todos los casos: el 23% de las personas sin hogar declara vivir en una relación con alguna tensión y el 3% de ellas declara que su relación es de mucha tensión.

Gráfico 12. Existencia de tensión en la relación de pareja (entre las personas sin hogar de centros que tienen pareja)



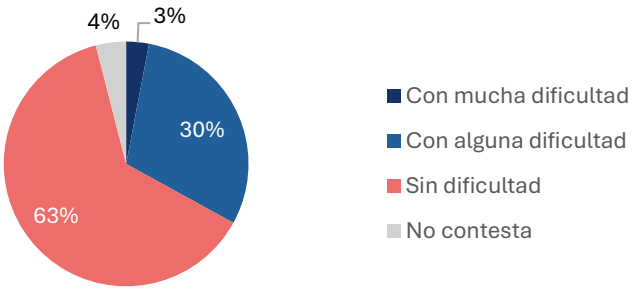
En este sentido, es interesante comprobar que la edad y el sexo son variables relacionadas con la tensión en la vida en pareja de las personas sin hogar, puesto que las personas más jóvenes y las mujeres son más proclives a vivir situaciones de tensión en la pareja.

Gráfico 13. Existencia de tensión en la pareja (entre las personas sin hogar de centros que tienen pareja)



Como consecuencia de estas tensiones vividas en el seno de la pareja no es de extrañar que las personas sin hogar expresen dificultades a la hora de resolver discusiones de pareja: un 33% expresa tener mucha o alguna dificultad a este respecto.

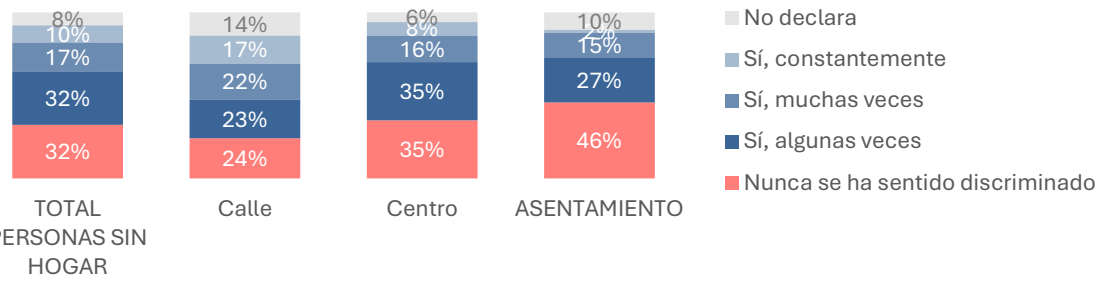
Gráfico 14. Forma en la que se resuelven las discusiones en pareja.



2.4. APOROFOBIA Y DELITOS DE ODIO

La existencia de situaciones de discriminación y violencia se abordó desde varios puntos. En primer lugar, se les preguntó si se habían sentido discriminadas/os por su condición de sinhogarismo. Si sumamos los porcentajes de las personas que han dicho que han sido discriminadas algunas veces, muchas veces o constantemente, un 60% de la población sin hogar manifiesta haberse sentido discriminada. Se trata de un porcentaje que fluctúa considerablemente en función de la situación en la que se encuentran las personas sin hogar. Por ejemplo, el 44% de las personas en asentamientos dice sentirse discriminada frente al 59% de las personas en centros y 62% de las personas en la calle.

Gráfico 15 . Se ha sentido discriminado/a por su condición de personas sin hogar.



Más allá de la discriminación, se indagó en la vivencia de situaciones de violencia, en concreto agresiones físicas, robo de dinero o pertenencias, agresión sexual e insultos y amenazas.

En este sentido, se observa que la población sin hogar no es ajena a este tipo de violencias, siendo lo más habitual haber sido víctima de robos (47%) o amenazas (44%). Del mismo modo, un 23% de las personas sin hogar dice haber sufrido agresiones físicas, y el 6% de agresiones sexuales (porcentaje que asciende hasta el 17% entre las mujeres). Estas agresiones sexuales pueden estar siendo infradeclaradas por diferentes razones (tabú social, miedo, desconfianza...).

Si se analiza desde una perspectiva de género, aunque los datos cuantitativos disponibles reflejan una mayor incidencia de determinadas formas de violencia entre los hombres sin hogar, es fundamental subrayar que la literatura nacional e internacional ha mostrado de forma consistente que el sinhogarismo de las mujeres se manifiesta en mayor medida en contextos ocultos o invisibilizados. Esta invisibilidad dificulta tanto la detección como el análisis de las violencias que experimentan.

Asimismo, resulta necesario destacar la elevada incidencia de sufrir violencia de género entre las mujeres en situación de sinhogarismo . Este tipo de violencia no se ha recogido de manera específica en el cuestionario, más allá de la referencia a los motivos del sinhogarismo, lo que impide valorar si las propias participantes la habían sufrido en el momento del estudio.

De este modo, en cuanto a los datos obtenidos comparados por sexo, los resultados muestran que los hombres han reportado más experiencias de violencia física (28% frente al 17% en mujeres), robos (53% frente al 37%) y amenazas (49% frente al 38%). Sin embargo, las mujeres presentan una mayor incidencia de agresiones sexuales (17% frente al 3% en hombres), lo que pone de relieve la necesidad de considerar la violencia de género como una dimensión específica y que se debería abordar más allà de la investigación cuantitativa.

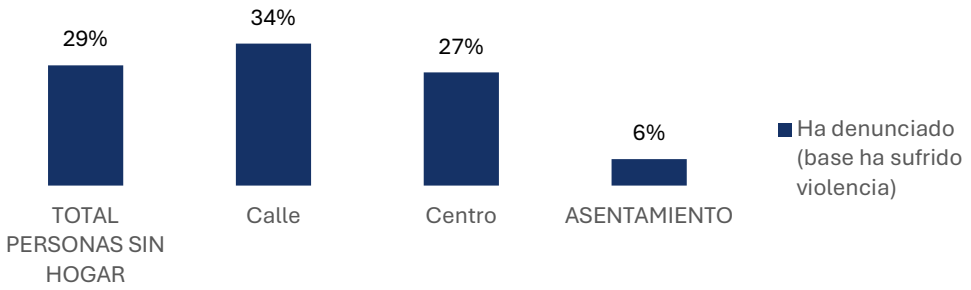
Si hacemos una agrupación de todas estas situaciones se puede afirmar que el 61% de las personas sin hogar han sufrido alguna de estas situaciones de violencia, porcentaje que se eleva a medida que las personas sin hogar han pasado más tiempo en su condición de sinhogarismo (56% entre las que llevan menos de un año, 64% entre las que llevan entre 1 y 3 años y 76% entre las que llevan más de 3 años).

Tabla 3. Situaciones de violencia vividas por las personas sin hogar (porcentajes horizontales).

*** Base muestral muy baja*

Otro de los datos interesantes que se extraen de los resultados es que la vivencia de estas situaciones no conlleva una denuncia oficial por parte de la población sin hogar. Menos de un tercio (29%) de las personas sin hogar que han sufrido estas agresiones declara haber realizado alguna denuncia por cauces oficiales.

Gráfico 16. Ha denunciado alguna vez estos hechos (entre quienes han sufrido algún tipo de violencia)



2.5. TRAYECTORIA RESIDENCIAL Y EXPECTATIVAS

Los problemas laborales y económicos son el principal motivo identificado de la situación de sinhogarismo, pero no hay que dejar de tener en cuenta otras causas que van desde los conflictos geopolíticos, los problemas familiares o la falta de papeles.

Tabla 4. Principales motivos de sinhogarismo.

	TOTAL PERSONAS SIN HOGAR	Calle	Centro	ASENTAMIENTO
Problemas económicos	**40%**	30%	44%	40%
Problemas laborales	**29%**	34%	27%	38%
Problemas relacionados con el abandono de país de origen (guerras, conflictos)	**21%**	17%	24%	0%
Problemas familiares o ruptura de la pareja	**20%**	18%	22%	15%
Problemas relacionados con la falta de papeles	**12%**	13%	12%	2%
Problemas de consumo de alcohol u otras sustancias	**9%**	5%	12%	0%
Problemas relacionados con no poder mantener la vivienda	**7%**	10%	7%	2%
Por haber salido de una institución (cárcel, c. menores, hospital...)	**6%**	6%	6%	2%
Problemas de salud física	**4%**	3%	5%	2%
Por elección propia	**4%**	3%	5%	4%
Problemas relacionados con la violencia machista	**3%**	3%	4%	0%
Problemas de salud mental	**3%**	1%	3%	0%
Problemas con el acceso o mantenimiento en recursos de acogida	**2%**	4%	1%	2%
Problemas relacionados con el juego	**1%**	1%	0%	0%
Expulsión del domicilio por ser LGBTIQ+	**0%**	0%	1%	0%
Otras razones	**10%**	10%	9%	21%
No contesta	**5%**	14%	2%	13%

El pasado habitacional de las personas sin hogar también evidencia la relativa facilidad de quedar en una situación de sinhogarismo, puesto que la mayoría (77%), viene de una vivienda anterior, ya fuera su propia casa, la de familiares, piso compartido o la de su pareja.

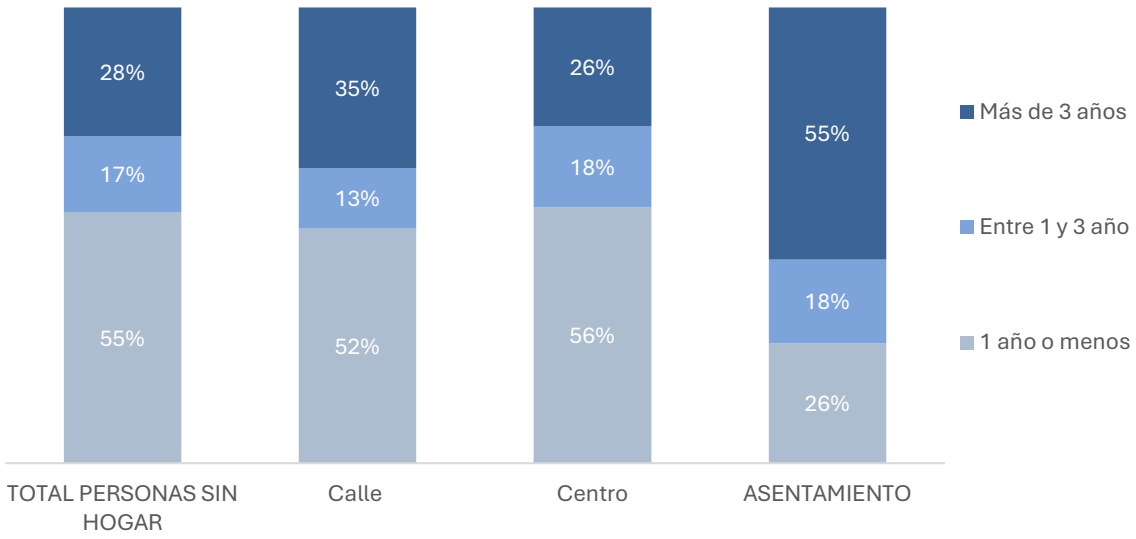
En los asentamientos, sin embargo, la realidad es diferente: solo el 17% vivía antes en una casa propia o alquilada, y el 21% estaba en situación de ocupación.

Tabla 5. Residencia previa a la situación de sinhogarismo.

	TOTAL PERSONAS SIN HOGAR	Calle	Centro	ASENTAMIENTO
En mi propia casa (alquilada o en propiedad)	**38%**	30%	41%	17%
En casa de unos familiares	**18%**	20%	17%	2%
En un piso compartido (con otras personas)	**12%**	9%	12%	13%
En la casa de mi pareja	**4%**	4%	3%	2%
En una casa ocupada	**3%**	4%	3%	21%
En una pensión, hostal o similar	**2%**	2%	2%	
En la cárcel	**4%**	1%	4%	
En un centro de menores o piso de emancipación	**1%**	1%	2%	
En casa de unas amistades	**5%**		7%	
En un hospital, centro de salud mental o similar	**0%**		0%	
Otras respuestas	**9%**	11%	8%	29%
No contesta	**6%**	18%	2%	17%

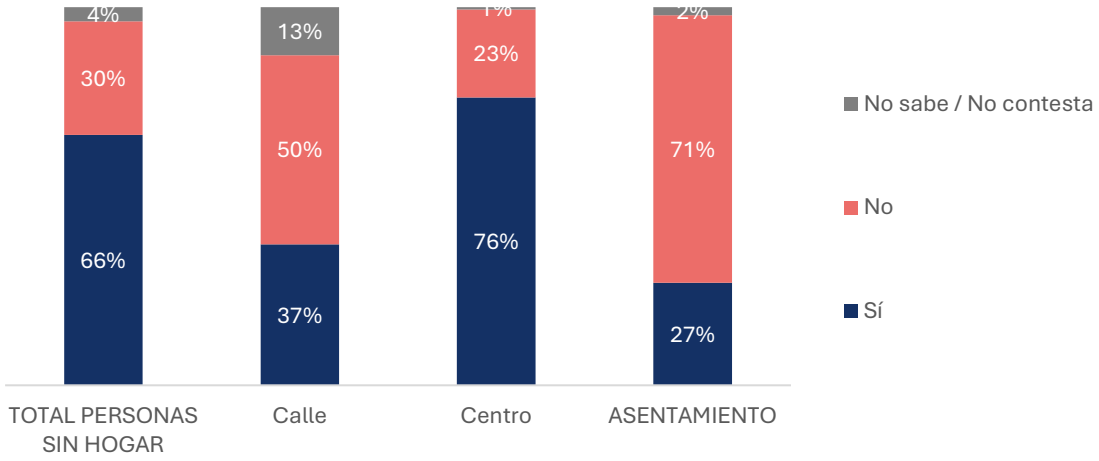
Algo más de la mitad de las personas sin hogar (55%) lleva menos de un año en esta situación, lo que sugiere un mayor margen para actuar y evitar su prolongación. Sin embargo, también hay señales preocupantes: más de una cuarta parte (25%) lleva más de 3 años sin un lugar donde vivir, y en los asentamientos esa proporción alcanza a más de la mitad de las personas. Esto nos muestra que, para muchas personas, estar sin hogar no es una situación temporal, sino una realidad cada vez más permanente.

Gráfico 17. Antigüedad de la situación de sinhogarismo



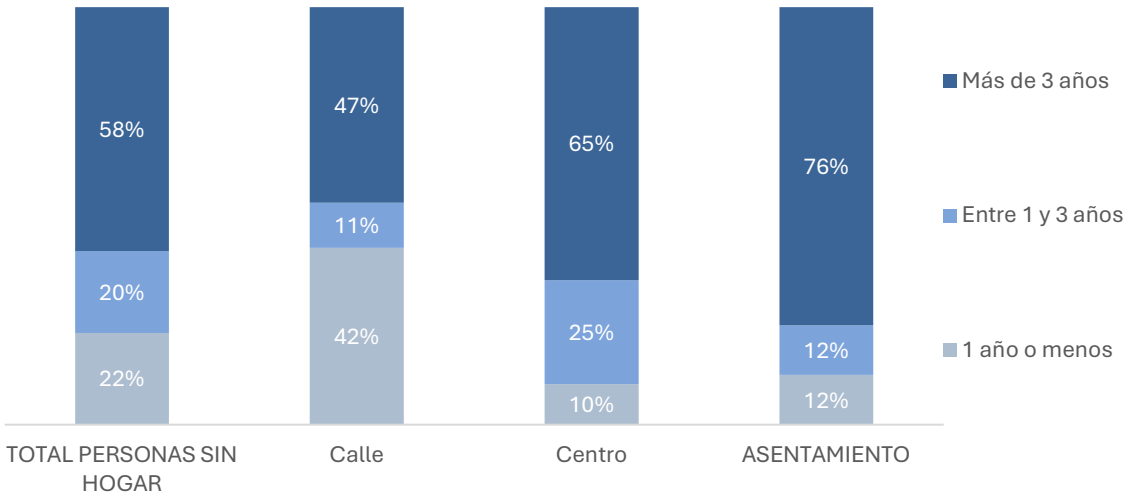
Entre las personas sin hogar existe un bajo nivel de empadronamiento, solo dos de cada tres (66%) declaran estar empadronadas, esto es preocupante si consideramos que el padrón no es solo un trámite administrativo, sino un requisito para acceder a derechos básicos como la atención sanitaria o el apoyo social. El empadronamiento es más habitual entre las personas que se alojan en un centro que entre las que viven en situación de calle. Por otro lado, entre las personas de los asentamientos la proporción de empadronadas es la más baja: solo el 27% está empadronada.

Gráfico 18. Está empadronado/a en algún municipio.



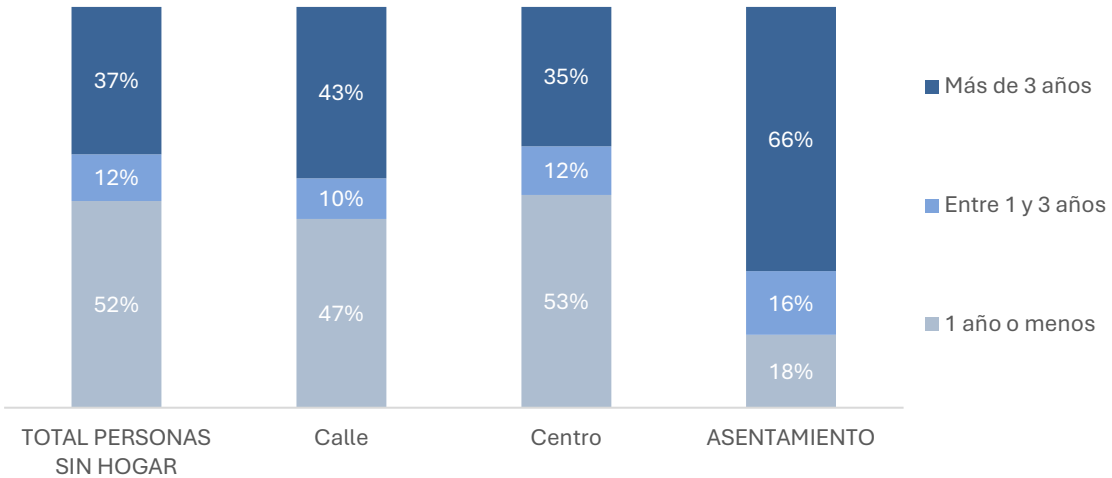
En cuanto a la antigüedad de residencia en España de las personas sin hogar de origen extranjero, más de la mitad (58%) lleva más de 3 años en el país. La antigüedad de residencia en España es mayor entre las personas que pernoctan en asentamientos que entre las de centro o calle. Las personas en situación de calle son las que tienen menor antigüedad de residencia en territorio español: el 42% lleva menos de 1 año viviendo en España.

Gráfico 19. Antigüedad de residencia en España de las personas sin hogar de origen extranjero



Profundizando más, y en cuanto a la antigüedad de residencia en el municipio de València, los datos demuestran que es sensiblemente menor a la antigüedad de residencia en España, por lo que podría suponerse que las personas han residido en otros municipios previamente a su llegada a València. Alrededor de la mitad de las personas sin hogar (52%) lleva menos de un año en el municipio. De nuevo, la antigüedad en el municipio también es mayor entre las personas que viven en asentamientos (el 66% lleva más de 3 años).

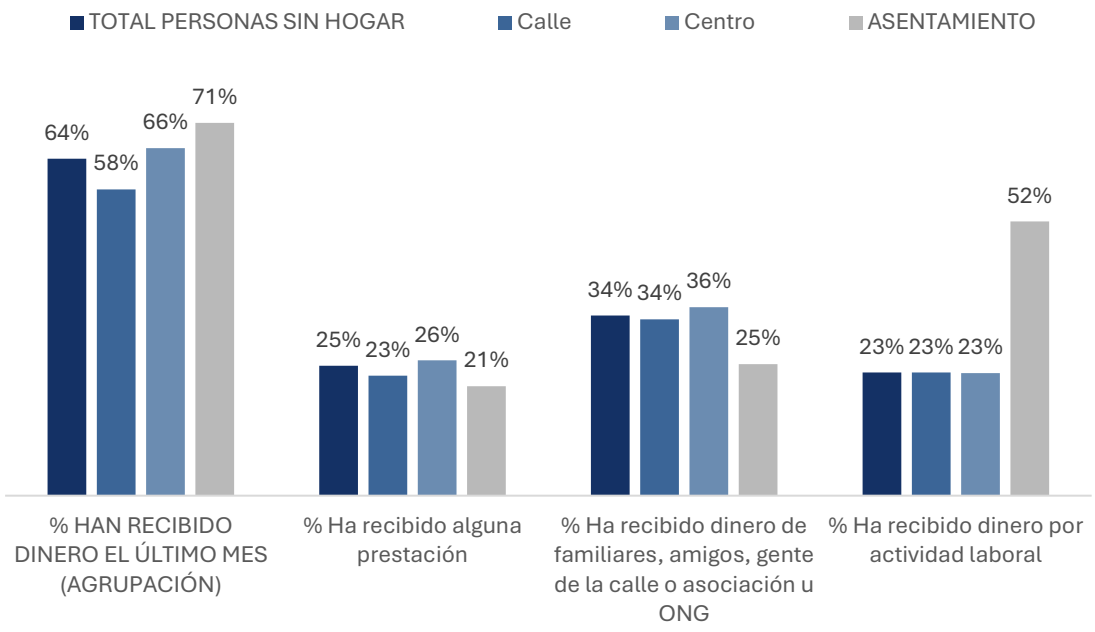
Gráfico 20. Antigüedad de residencia en el municipio



2.6. SITUACIÓN ECONÓMICA Y FUENTES DE INGRESOS

En cuanto a los ingresos que reciben las personas sin hogar, un hecho que podría explicar el sinhogarismo es que una de cada tres personas sin hogar no ha recibido ningún tipo de ingreso económico en el último mes, lo que hace imposible optar a una vivienda digna. La forma más habitual de percibir ingresos para las personas sin hogar es la recepción de dinero por parte de familiares, amistades, gente de la calle u ONG, seguido de, y en la misma medida, recibir una prestación o trabajar. Las personas que viven en asentamientos son el colectivo con mayor presencia de empleo, aunque solo la mitad declara haber recibido ingresos por su trabajo en el último mes

Gráfico 21. Personas sin hogar que han recibido ingresos en el último mes.



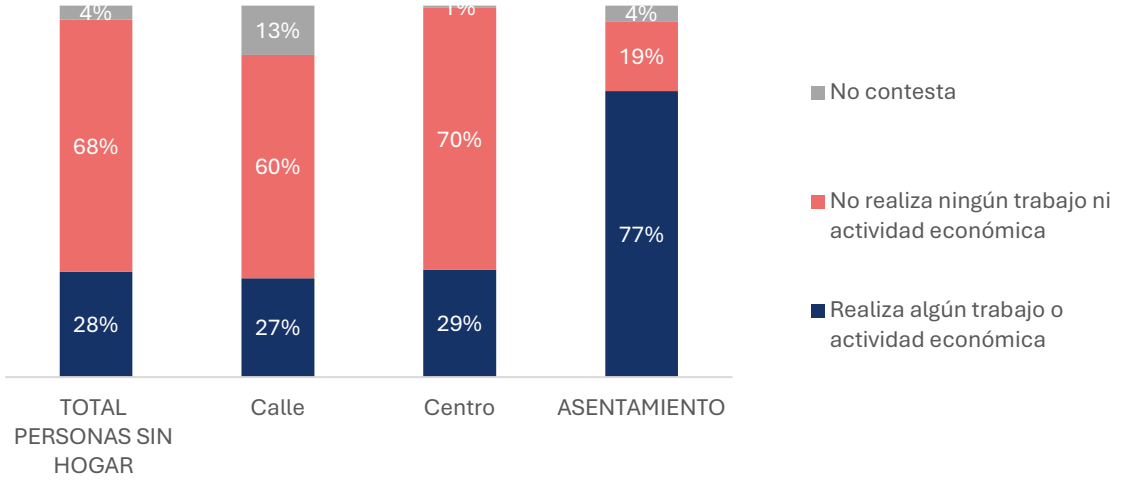
Entre las personas que han recibido dinero de otras personas, que son el 34% de las personas sin hogar, lo habitual es que provenga de alguna asociación (43%), seguido de una amistad conocida (31%) o de un/a familiar (29%). Las personas que se alojan en centros son las que más han recibido dinero en el último mes de asociaciones u ONG (51%).

Tabla 6. Personas sin hogar que han recibido dinero en el último mes de familiares, amigos, gente de la calle o asociación u ONG.

Bases:	*220*	*53*	*167*	*12*
En el último mes ha recibido dinero de…	**TOTAL PERSONAS SIN HOGAR**	**Calle***	**Centro**	**ASENTAMIENTO ***
Un familiar	**29%**	19%	32%	83%
Un/a amigo/a o conocido/a	**31%**	32%	30%	42%
Gente de la calle	**22%**	57%	11%	25%
Alguna asociación u ONG	**43%**	19%	51%	

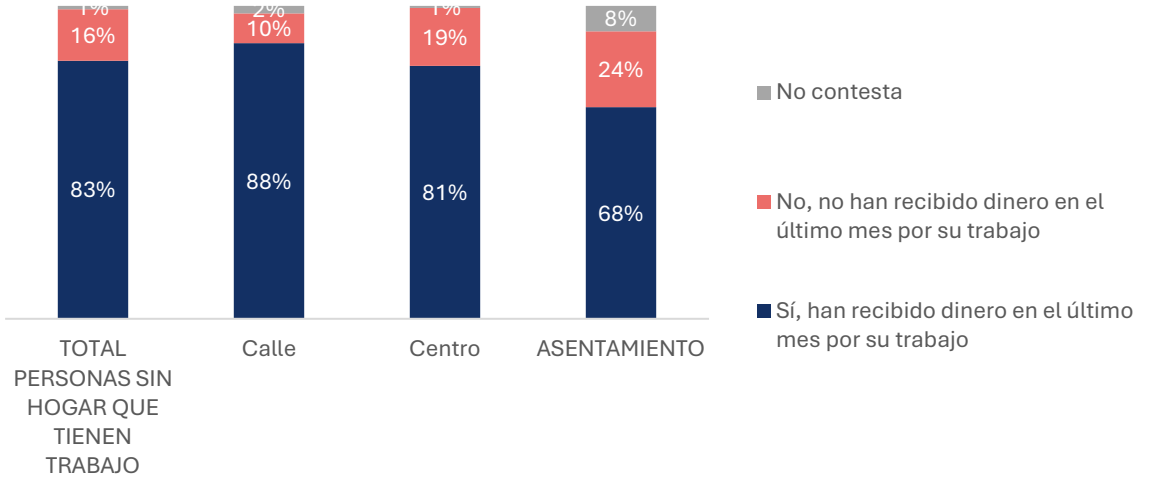
En cuanto a la situación laboral de las personas sin hogar, algo más de una cuarta parte de las personas sin hogar (28%) afirma desempeñar algún tipo de trabajo que le reporte ingresos económicos.

Gráfico 22. Realización de una actividad económica que les aporta ingresos en algún momento.



Además de la baja participación en el mercado laboral, muchas personas sin hogar trabajan sin obtener ingresos. De hecho, un 16% no ha recibido ningún dinero por su trabajo en el último mes, una realidad aún más grave entre quienes viven en asentamientos.

Gráfico 23. Personas sin hogar que han recibido dinero en el último mes por su trabajo



Dos de cada tres de las personas sin hogar declaran estar inactivas (68%), es decir, no realizan ninguna actividad que les aporten ingresos. Según las respuestas de las personas sin hogar, las razones de esta inactividad están basadas principalmente en: falta de papeles o permiso de trabajo (40%), enfermedades o situaciones de salud de incapacidad laboral (17%) o dificultad de encontrar empleo pese a estar buscándolo (16%).

Tabla 7. Razones de inactividad laboral (entre las personas que están inactivas).

	TOTAL PERSONAS SIN HOGAR	Calle	Centro	ASENTAMIENTO
No puedo trabajar porque no tengo papeles, permiso de trabajo	40%	39%	42%	0%
Tengo una incapacidad laboral reconocida o no por causas de salud física o mental	17%	12%	19%	22%
Estoy en el paro, buscando un empleo	16%	15%	15%	44%
Estoy jubilado/a o retirado/a	5%	3%	6%	0%
Estoy estudiando, hacienda cursos	3%	0%	4%	0%
Otra situación	16%	24%	14%	11%
No contesta	3%	7%	1%	22%

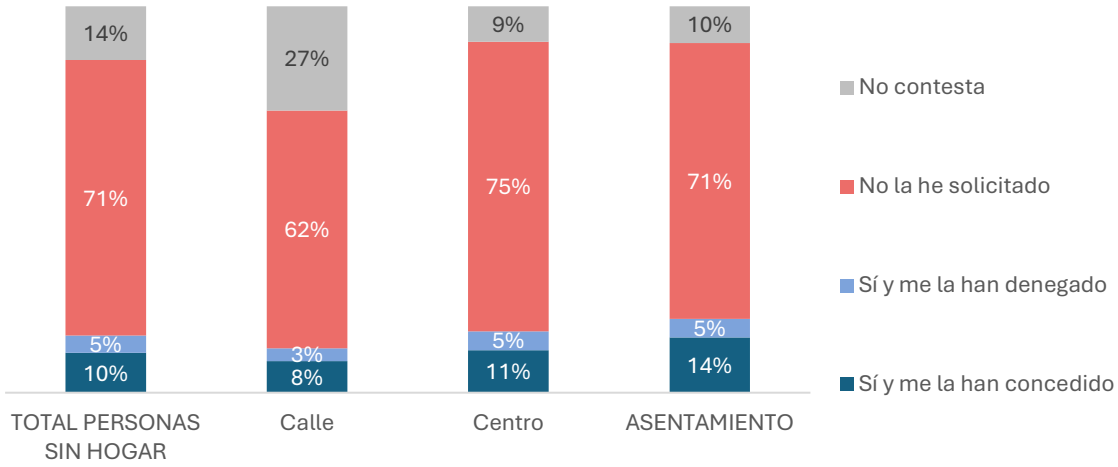
En cuanto a ingresos económicos procedentes de prestaciones, de quienes declaran recibir alguna prestación, lo más común es la Renta Mínima de Inserción (RMI) (31%), seguido de la pensión no contributiva (21%), el Ingreso Mínimo Vital (13%) o la pensión de invalidez (13%).

Tabla 8. Prestaciones recibidas por las personas sin hogar en el último mes (entre las que reciben alguna prestación)

Bases:	*156*	*36*	*120*	*10*
	TOTAL PERSONAS SIN HOGAR	**Calle***	**Centro**	**ASENTAMIENTO***
Renta Mínima de Inserción (RMI)	31%	39%	28%	40%
Pensión no contributiva	21%	17%	23%	20%
Ingreso Mínimo Vital (IMV)	13%	22%	10%	20%
Pensión de invalidez	13%	11%	13%	10%
Prestación desempleo	12%	8%	13%	0%
Ayuda de emergencia social	11%	14%	10%	10%
Pensión de jubilación	3%	8%	1%	10%
Pensión de viudedad	1%	0%	2%	0%
Otra prestación	12%	8%	13%	10%

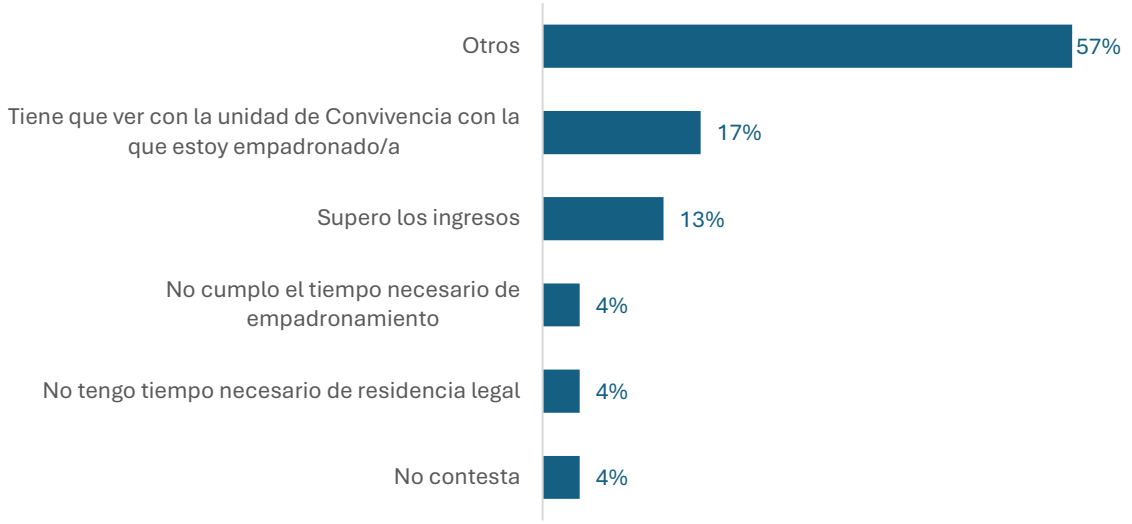
Analizando la solicitud o no de la Renta Mínima de Inserción (en el caso valenciano se trata de la Renta Valenciana de Inclusión), los datos muestran que 7 de cada 10 personas sin hogar no la han solicitado, evidenciando que son muy pocas personas las que sí han dado el paso de solicitarla, menos de una quinta parte de las personas sin hogar (15%).

Gráfico 24. Solicitud en el último año de la Renta Mínima de Inserción (RMI).



Para el 5% de personas sin hogar que han solicitado la Renta Mínima de Inserción (Renta Valenciana de Inclusión) y se les ha denegado, la principal causa es por otras razones de las que no se tiene más detalle (57%), seguido de temas relacionados con la unidad de convivencia con la que están empadronadas (17%) o porque superaron los ingresos máximos requeridos (13%).

Gráfico 25. Razones por las que le han denegado la Renta Mínima de Inserción (entre las personas a las que les han denegado la RMI)



2.7. UTILIZACIÓN DE SERVICIOS Y RECURSOS

Los servicios y recursos más utilizados por parte de las personas sin hogar son los relacionados con las necesidades más básicas: un techo, salud, dinero y comida.

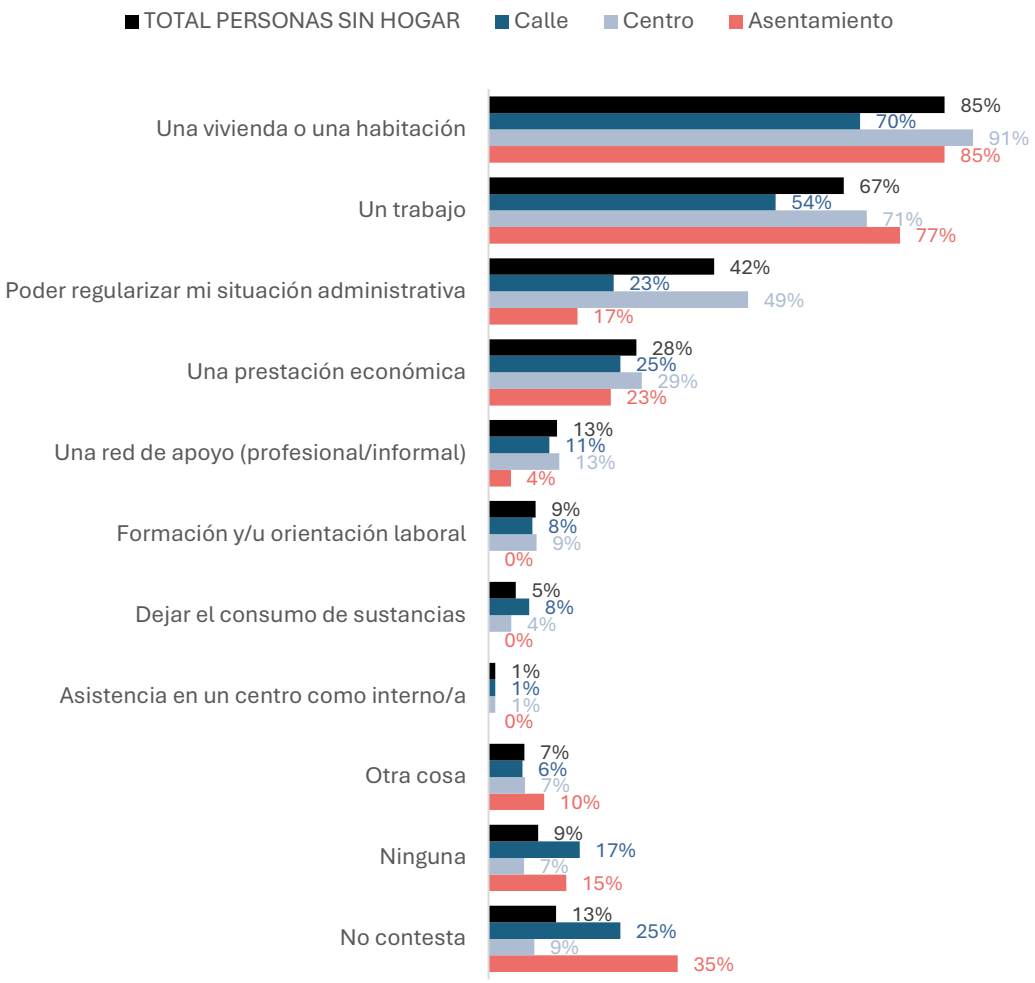
Sin embargo, el uso de servicios es muy diferente en función del tipo de situación de exclusión residencial. Mientras que las personas en situación de calle o en asentamientos utilizan una media de 2 de estos recursos, las alojadas en centros utilizan 5 de ellos, con una presencia más amplia de los recursos relacionados con la inserción laboral.

En este sentido, se podría inferir que los centros de ayuda y los pisos actúan como una plataforma que facilita la integración social.

Gráfico 26. Utilización de servicios y prestaciones en los últimos tres meses.

Aparte de la evidente necesidad de un techo para poder mejorar su situación residencial, la demanda más importante que hace este colectivo es conseguir una fuente de ingresos, ya sea en forma de un empleo o de una prestación económica. Las personas alojadas en centros también señalan la necesidad de regularizar su situación administrativa, normalmente como paso previo a poder encontrar trabajo.

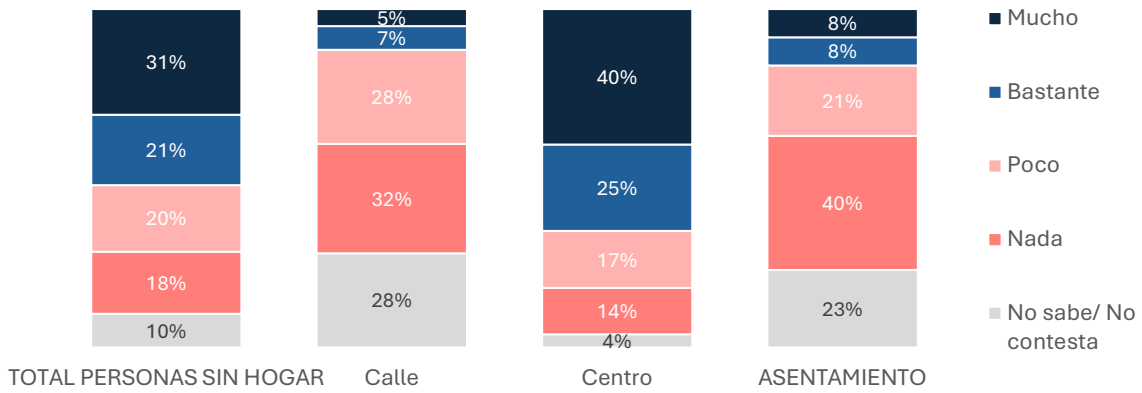
Gráfico 27. Necesidades para salir de la situación de sinhogarismo (máximo 3 opciones).



Por su lado, la percepción del nivel de ayuda recibido de parte de los Servicios Sociales es ambivalente: mientras que la mitad (52%) afirma haber recibido mucha o bastante ayuda, casi la otra mitad (48%) considera que se les ha ayudado poco o nada.

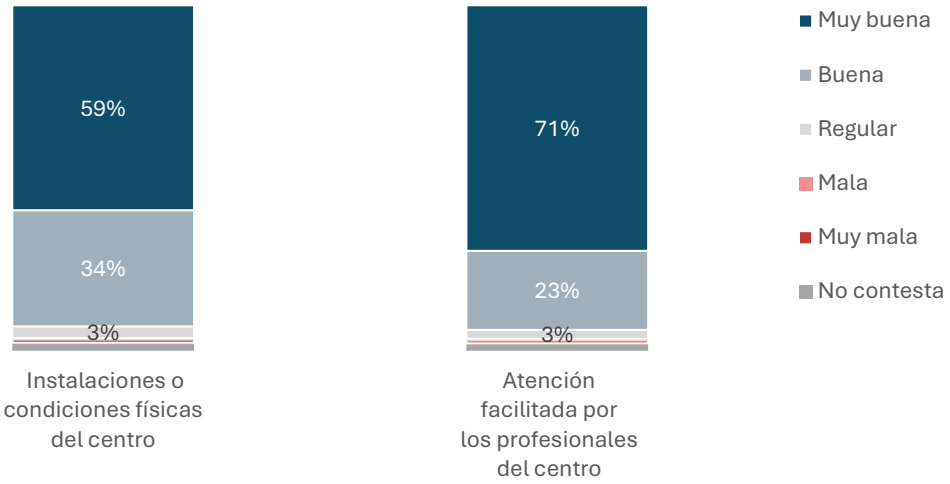
Esta percepción varía significativamente en función del tipo de alojamiento: mientras que quienes viven en centros o pisos manifiestan una percepción más positiva respecto a la ayuda (65% cree que los servicios sociales les ha ayudado mucho o bastante), las personas en situación de calle o en asentamientos irregulares perciben mayoritariamente un nivel de apoyo insuficiente.

Gráfico 28. Percepción del nivel de ayuda recibido por parte de los Servicios Sociales



Esta alta satisfacción de las personas alojadas en centros con la ayuda recibida se debe tanto a la percepción de estar viviendo en unas buenas instalaciones como, sobre todo, a la atención facilitada por las y los profesionales que trabajan en estos centros.

Gráfico 29. Valoración del centro en el que se aloja (entre alojadas/os en CENTROS)

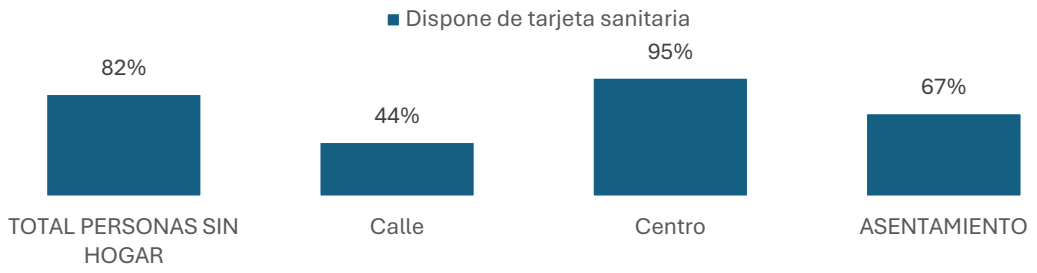


2.8. ESTADO DE SALUD Y ATENCIÓN SANITARIA

La mayoría de las personas sin hogar (82%) declara disponer de tarjeta sanitaria. Sin embargo, hay diferencias notables en función del tipo de alojamiento: casi la totalidad de las personas alojadas en centros o pisos dispone de esta tarjeta, mientras que menos de la mitad (44%) de quienes están en situación de calle la tiene.

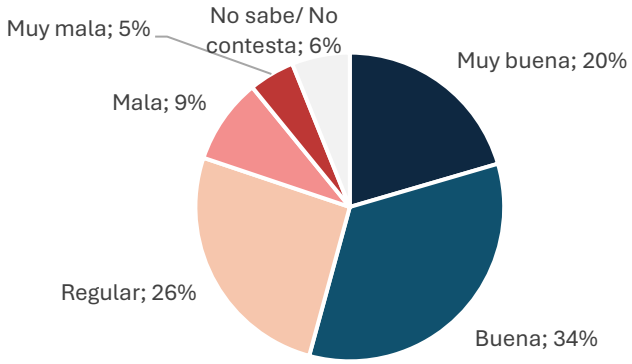
El hecho de vivir en centros o pisos parece facilitar la integración de las/os residentes, ya que son quienes en mayor medida han conseguido la tarjeta sanitaria. En cambio, las personas en situación de calle son quienes tienen más dificultades para acceder a los sistemas públicos de protección sanitaria.

Gráfico 30. Porcentaje de personas que dispone de tarjeta sanitaria



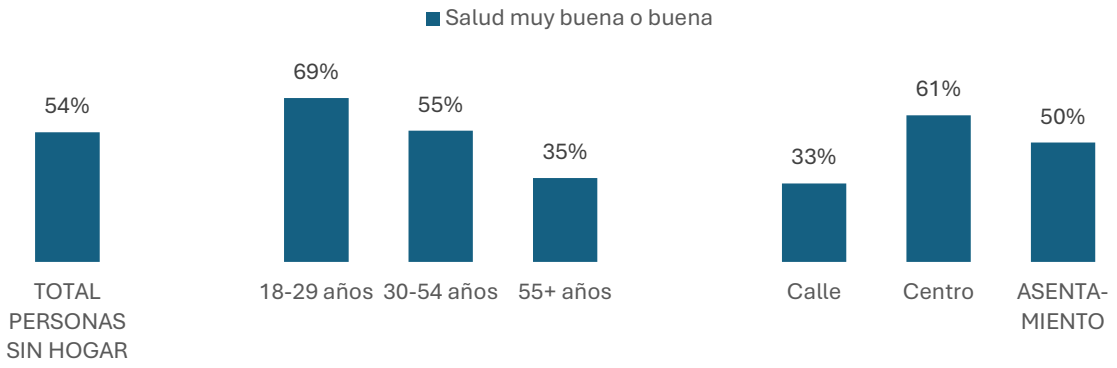
Tan solo la mitad de las personas sin hogar (54%) declara encontrarse en general en un buen estado de salud. 4 de cada 10 califican su estado de salud como regular o malo.

Gráfico 31. Autovaloración del estado de salud (Total Personas sin Hogar).



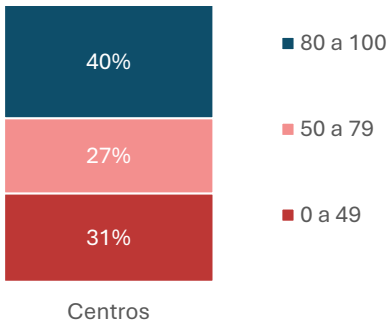
Sin embargo, esta percepción de buena salud varía significativamente en función de la edad y la tipología de sinhogarismo: las personas alojadas en centros o pisos declaran tener mejor salud que las personas que se encuentran en situación de calle. Además, la percepción de buena salud es más alta entre la juventud y va disminuyendo con la edad.

Gráfico 32. Autopercepción del estado de salud actual.



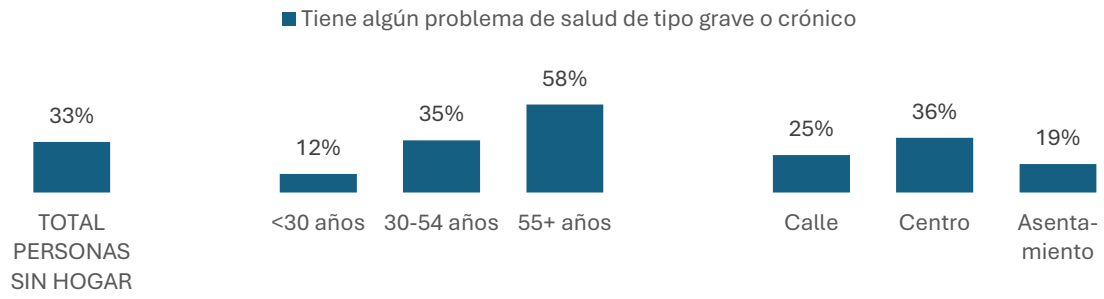
Aunque la percepción del estado de salud de las personas que pernoctan en centros o pisos es mejor que la de quienes viven en asentamientos o en la calle, 1 de cada 3 residentes (31%) en centros no llega a darle un aprobado e incluso un 17% la califica con un 0.

Gráfico 33. Autovaloración de su estado de salud en el día de hoy (escala 0-100) (entre alojadas/os en CENTROS)



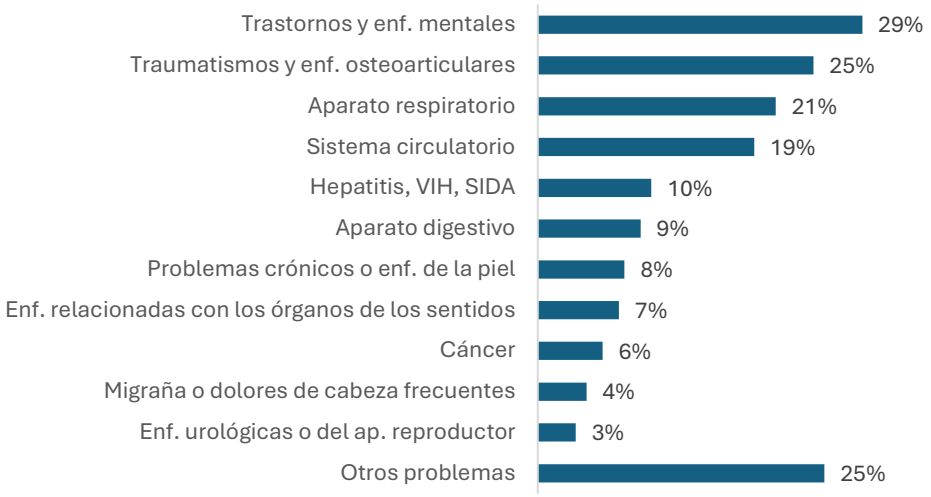
De los datos del estudio se observa que una de cada tres personas sin hogar declara padecer problemas graves o crónicos de salud. Estos problemas son más frecuentes a medida que aumenta la edad.

Gráfico 34. Presencia de problemas de salud de tipo grave o crónico.



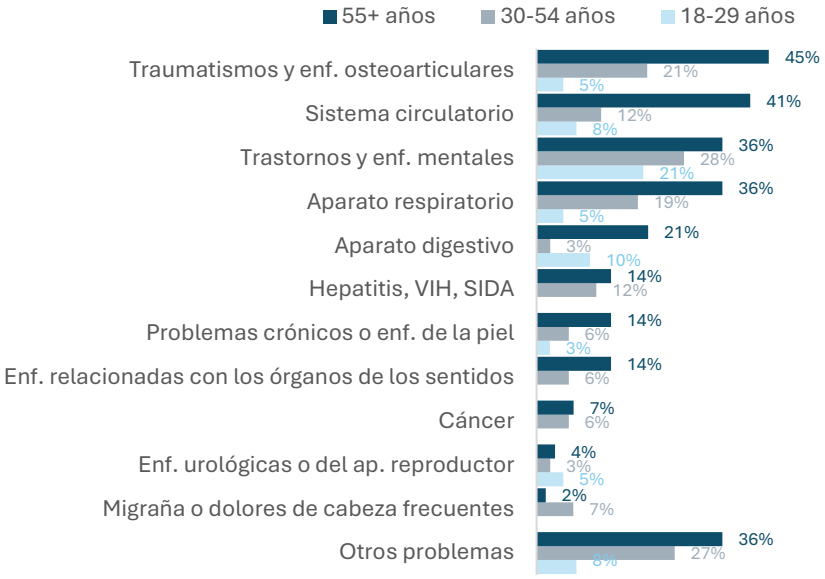
Los problemas de salud más frecuentemente declarados son los que tienen que ver con trastornos mentales, traumatismos y enfermedades del sistema circulatorio o del aparato respiratorio.

Gráfico 35. Tipo de problemas de salud graves o crónicos que padecen (Total personas sin hogar).



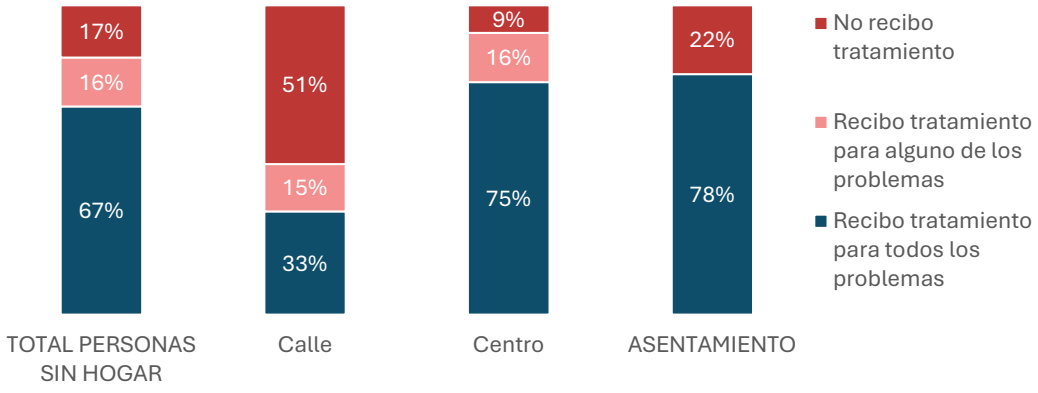
La naturaleza de los problemas graves o crónicos que padecen varía fuertemente en función de la edad: mientras que los trastornos mentales son el principal problema de las personas más jóvenes, para las mayores estas afecciones se acumulan (tienen 3 como promedio), destacando traumatismos, circulación, aparato respiratorio y trastornos mentales.

Gráfico 36. Tipo de problemas de salud graves o crónicos que padecen, por tramo de edad (Total personas sin hogar)



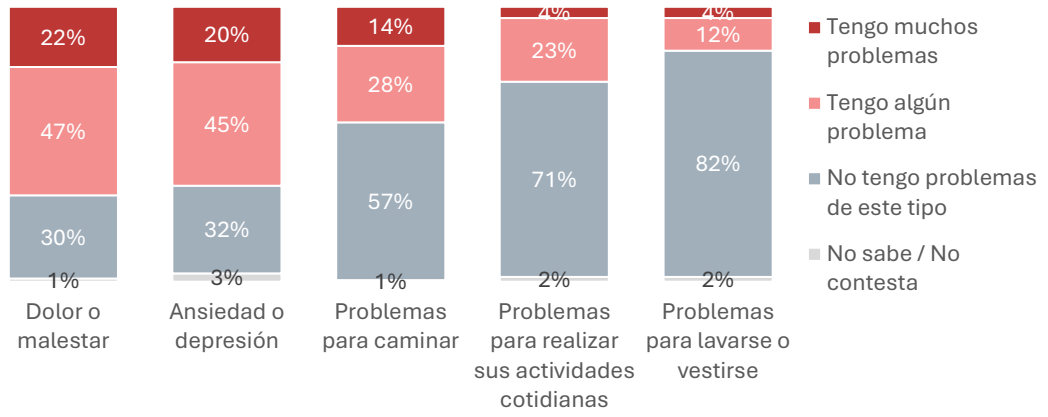
Y aunque el grado de cobertura de los tratamientos para estas enfermedades es alto (solo un 17% se declara totalmente desatendido), hay una gran diferencia entre quienes se encuentran en situación de calle – la mitad de estas personas refiere no recibir ningún tratamiento - y las alojadas en centros o pisos, que en su mayoría se encuentran atendidas.

Gráfico 37. Porcentaje de personas que reciben tratamiento para sus problemas de salud graves o crónicos



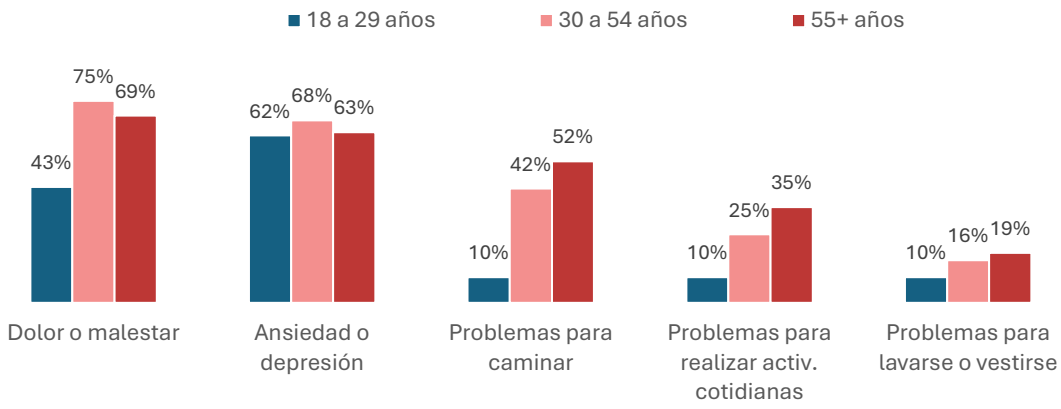
Cuando se les pide valorar su situación de salud en distintos ámbitos, los mayores problemas se encuentran en la alta presencia de dolores y molestias y en un sentimiento generalizado de ansiedad o depresión.

Gráfico 38. Definición de su estado de salud en el día de hoy (entre personas alojadas en CENTROS)



De nuevo en el siguiente gráfico se percibe cómo la edad incide directamente sobre la percepción del estado de salud. La presencia de problemas es significativamente mayor entre residentes en centros que tienen más de 30 años. Entre la juventud, los problemas físicos son menos frecuentes que los que tienen que ver con salud mental.

Gráfico 39. Tienen muchos / algún problema de este tipo en el día de hoy (entre personas alojadas en CENTROS)



3. CONCLUSIONES

Tras el análisis detallado del sinhogarismo en la ciudad de València se exponen a continuación las principales ideas a partir de los datos recogidos durante el recuento nocturno de 2023:

- El sinhogarismo afecta al menos a más de mil personas en la ciudad de València. De ellas, algo más de la mitad (55%) se aloja en centros, mientras que el 45% restante vive en espacios públicos o directamente en la calle. Además, se contó a 139 personas que vivían en asentamientos.
- El 50% de las personas sin hogar en situación de calle se concentra en tres zonas muy localizadas: el cauce del río Turia y los distritos de Ciutat Vella y Pla del Real.
- Entre los recursos que atienden a personas sin hogar en València destacan Casa de la Caridad y San Juan de Dios, que reúnen la mayoría de plazas de albergue. Su intervención se complementa con la de otros centros que, pese a acoger a menos personas, también juegan un papel esencial.
- El perfil de las personas sin hogar es predominantemente masculino (74% hombres y 26% mujeres). Aunque en los centros se aloja una mayor proporción de mujeres (31%), en la situación de calle las mujeres solo suponen un 12% de las personas sin hogar. Aunque hay leves diferencias, los datos muestran que los centros tienden a albergar a personas sin hogar algo más jóvenes. El nivel educativo en general es muy bajo (el 51% declara tener solo estudios primarios o no tener ningún tipo de estudio), especialmente en los poblados o asentamientos, donde casi la mitad de las personas que residen en este tipo de infraestructuras (48%) carece de estudios.
- El 71% de las personas sin hogar es de origen extranjero, destacando las personas originarias de la zona del Magreb (30%) y de Sudamérica (14%).
- Solo el 24% de las personas sin hogar tiene redes de apoyo familiares, lo que indica que es un colectivo con un fuerte aislamiento social. El aislamiento es aún más alto entre las personas en situación de calle, donde solo una de cada dos tiene contacto con algún familiar, a diferencia de las personas residentes en centros o asentamientos (entre este último grupo, un 80% tiene contacto con familiares).
- La encuesta demuestra que las personas sin hogar son un colectivo muy vulnerable ya que el 60% percibe haber sido discriminadas en algún momento debido a su situación de sinhogarismo y el 61% declara haber recibido algún tipo de violencia (robos, agresiones físicas o sexuales, insultos...). Las personas que pernoctan en asentamientos son las que menos discriminadas se han sentido (44%), probablemente por ser más gregarias y estar más cohesionadas o arraigadas.
- Los datos demuestran que las principales causas que llevan a las personas a la situación de sinhogarismo son los problemas económicos (40%), laborales (29%) y los conflictos en el país de origen (21%).
- El hecho de que la mayoría de las personas sin hogar (77%) provengan de una vivienda anterior (ya fuera alquilada, en propiedad, de familiares o de la pareja) evidencia la relativa facilidad con que se puede transitar hacia una situación de sinhogarismo.
- La situación de sinhogarismo es algo relativamente reciente, ya que la mitad de estas personas (55%) lleva menos de un año sin hogar.

- Una tercera parte de las personas sin hogar no han recibido ingresos económicos en el último mes. Para quienes sí han contado con ingresos, la principal fuente (34%) es haber recibido dinero de familia, conocidas/os, gente de la calle u ONG. La segunda fuente de ingresos más importante (25%) son las prestaciones, siendo la más habitual la Renta Mínima de Inserción (31%), seguida de la pensión no contributiva (21%), el Ingreso Mínimo Vital (13%) y la pensión de invalidez (13%). Por último, el 23% de las personas sin hogar reciben ingresos por una actividad laboral.
- Debido a su amplia oferta de servicios y recursos de apoyo para las personas sin hogar, los centros se convierten en impulsores de la integración, ya que las personas alojadas en centros acceden a más número de servicios de media y, especialmente, hacen más uso de los recursos relacionados con la inserción laboral, clave para conseguir ingresos estables y salir de la situación de sinhogarismo.
- Para las personas sin hogar lo prioritario es la obtención de una fuente estable de ingresos. Las personas alojadas en centros destacan la necesidad de regularizar la situación administrativa como paso previo a la inserción laboral, lo cual evidencia que el soporte habitacional debe ir acompañado de medidas que permitan alcanzar la autonomía económica.
- Se percibe una diferencia significativa en cuanto a la valoración de la ayuda proveniente de los servicios sociales dependiendo de la situación residencial de la persona: el 65% de las personas alojadas en los centros reconoce haber tenido mucha o bastante ayuda, a diferencia de las personas en situación de calle o en asentamientos, que se sienten menos apoyadas.
- Existe una brecha significativa en la cobertura de tratamientos médicos dependiendo de la situación de sinhogarismo en la que se encuentren: las personas alojadas en centros tienen un mejor acceso a la tarjeta sanitaria y reportan un estado de salud superior en comparación con las personas en situación de calle.

5. BIBLIOGRAFÍA

Botija, M., Vázquez-Cañete, A. I., & Esteban-Romaní, L. (2024). Sinhogarismo como determinante de la salud y su impacto en la calidad de vida. *Gaceta Sanitaria, 38*. https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2024.102388

Botija, M., Caravantes, G.M. y Matamala E. (coord.) (2023). *Las realidades (in)visibilizadas de los sinhogarismos*. Editorial Tirant Lo Blanch

Botija, M., Galán Sanantonio, A., Gallén Granell, E., & Villalonga, M. (2024). *Construyendo comunidad: investigación, acción, participación en inclusión residencial*. Dykinson. https://www.uv.es/catedra-serveis-socials-spvss/ca/publicacions/publicacions-catedra/-1286318568967/Publicacio.html?id=1286407867489

Botija, M., Galán-Sanantonio, A., & Gallén-Granell, E. (2024). *Guía de recursos y programas de atención a personas sin hogar en la Comunidad Valenciana 2024*. Generalitat Valenciana. https://www.uv.es/catedra-serveis-socials-

spvss/ca/publicacions/publicacions-catedra/-1286318568967/Publicacio.html?id=1286376550709

Botija, M., Gallén-Granell, E., & Galán-Sanantonio, A. (2024). *Informe sobre los recursos de atención a las personas sin hogar de la Comunidad Valenciana (Resumen ejecutivo)*. Generalitat Valenciana. https://www.uv.es/catedra-serveis-socials-spvss/ca/publicacions/publicacions-catedra/-1286318568967/Publicacio.html?id=1286376565453

Botija, M., y Matamala, E. (coord.) (2022). *II Censo de personas sin hogar en la ciudad de Valencia*. Ayuntamiento de Valencia.

Botija, M., Panadero, S., & Matulic, M. V. (Coords.) (2024). *(nº44) Las personas en situación de sinhogarismo en la Agenda 2030*. *Revista Prisma Social*. https://www.uv.es/catedra-serveis-socials-spvss/ca/publicacions/publicacions-catedra/-1286318568967/Publicacio.html?id=1286373888200

Botija, M., M., Galán-Sanantonio, A., & Gallén-Granell, E. (2024). Hacer que cada persona cuente: el censo colaborativo y participativo de personas sin hogar en la ciudad de València. *Terra: revista de desarrollo local*, 217–224. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8723041

Brousse, C. (2004): The Production of Data on Homelessness and Housing Deprivation in the European Un-ion: Survey and Proposals, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.

Cabrera, P.J. (2008) "Personas sin hogar", en: Hernández, M. (coord.) *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Universidad de Murcia, p. 185-228.

FEANTSA. Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con las personas sin hogar. (2007) *Tipología europea de sin hogar y exclusión residencial*. Recuperado de: http://www.feantsa.org

Galán-Sanantonio, A., & Botija, M. (2024). Barriers and opportunities in accessing social care for women experiencing homelessness: A systematic integrative review. *Health & Social Care in the Community, 2024*(1), https://doi.org/10.1155/2024/3010747

Galán-Sanantonio, A., Botija, M., & Carbonell, Á. (2024). A systematic integrative review of international policies for women experiencing homelessness. *International Journal of Social Welfare, 34*(2), https://doi.org/10.1111/ijsw.70005

Galán-Sanantonio, A., Botija, M., & Gallén-Granell, E. (2024). Particularidades de género en los factores de riesgo y trayectorias de sinhogarismo: Un estudio transversal, descriptivo y exploratorio en Valencia. *Prima Social: revista de ciencias sociales, 44*. https://revistaprismasocial.es/article/view/5296

Galán-Sanantonio, A., Botija, M., Caravantes López de Lerma, G. M., & Gallén-Granell, E. (2024). Objetivos del desarrollo sostenible, mujeres y sinhogarismo. *Servicios Sociales y Política Social*, 63–70. https://www.serviciossocialesypoliticasocial.com/-116

Galán-Sanantonio, A., Gallén-Granell, E., Caravantes, G. M., & Botija-Yagüe, M. (2022). L'exclusió residencial a la comunitat valenciana: una aproximació al sensellarisme. *Revista Valenciana de Filologia i Ciències Socials*. https://www.uv.es/catedra-serveis-

socials-spvss/ca/publicacions/publicacions-catedra/-1286318568967/Publicacio.html?id=1286332595332

Galán-Sanantonio, A., Gallén-Granell, E., Morales Villena, A., & Botija, M. (2025). "Tienes una cama y un techo ¿Qué más quieres?": La construcción de espacios seguros para mujeres en situación de sinhogarismo. *Revista OBETS, 20*(2), 249–272. https://doi.org/10.14198/obets.28377

Gallén-Granell, E., Botija, M., & Galán-Sanantonio, A. (2025). Más que una foto fija: revisión sistemática integrativa sobre la medición del sinhogarismo en España. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo = Iberoamerican Journal of Development Studies*, 1–39. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.11169

Gallén-Granell, E., Botija, M., Galán-Sanantonio, A., & Caravantes López de Lerma, G. M. (2024). Las personas sin hogar en Valencia: estudio exploratorio descriptivo de las trayectorias de vida mediante el Censo de Personas Sin Hogar. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, 31*(1). https://doi.org/10.14198/ALTERN.24694

IGH. Institute of Global Homelessness (2023). *Toolkit: Methods for Measuring Homelessness Data*. *Recuperado de: https://ighomelessness.org/*

INE. Instituto Nacional de Estadística (2022). *Encuesta a las personas sin hogar*. Recuperado de: https://www.ine.es/prensa/epsh_2022.pdf

Matamala, E. (2022). *Desactivar el sinhogarismo de larga duración*. Editorial Publicacions de la Universitat de València.

Matamala, E. (2023). *Sinhogarismo de larga duración: Trayectorias vitales*. Editorial Fundamentos.

Matamala, E. (2024). Mujeres sin hogar: condenadas a la invisibilidad. En E. Canet y S. Rubio (Coords.). *Trabajo Social y perspectiva de género: intervención social con mujeres* (pp. 119-132). Consejo General del Trabajo Social.

Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. *Proyecto Piloto de Recuentos Nocturnos de Personas sin Hogar en España 2023*. Informe final 2024.